

Los post-keynesianos

OCTAVIO AUGUSTO PALACIOS SOMMER*

RESUMEN: En este artículo se describen algunos de los principales avances del pensamiento económico post-keynesiano, en la última década, tanto en aspectos de teoría como de recomendaciones de política económica. El orden de exposición va del largo al corto plazo y de lo agregado a lo macroeconómico.

1. Presentación

El presente documento tiene por objeto identificar las principales características de los escritores que se autodenominan Post-Keynesianos como una escuela de pensamiento económico consistente; en qué se diferencian estos autores de otras escuelas de pensamiento económico; en qué y con cuáles escuelas de pensamiento mantienen afinidad en su programa de investigación. Se hará énfasis en el desarrollo reciente de esta línea de pensamiento.

El interés de realizar esta lectura se origina ante el fracaso del programa de investigación basado en expectativas racionales y equilibrio general; se pretende pronosticar y analizar la crisis financiera de Asia oriental en 1997, ante una serie de cambios en la teoría económica (Dow, 2002, pp. 94-96). Entre el resurgimiento de la Escuela Post-Keynesiana y Neo-marxista; el aumento de la importancia de la Escuela Evolucionista y un cambio en la Escuela Neoclásica del equilibrio general hacia la teoría de juegos. Los Post-keynesianos resultaron particularmente favorecidos por

* Maestro en Economía por la Universidad de Kent en Canterbury. Actualmente colabora en la Escuela Superior de Economía como profesor interino y en el Instituto Nacional de Administración Pública en la Licenciatura en Gobierno y Administración Pública. Anteriormente laboró en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, campus Estado de México, Universidad Panamericana, Universidad Intercontinental y en el Banco Nacional de Comercio Exterior. El autor agradece las observaciones realizadas por el Mtro. Rubén Almazán Vargas, el Dr. Sergio Berúmen Arellano y el M. en C. Luis Arizmendi. Cualquier error es responsabilidad del autor.

la crisis de Asia oriental en 1997, porque el esquema de fragilidad financiera desarrollado por Hyman Minsky y aplicado por Gabriel Palma lograba explicar lo sucedido en Asia.

En la medida de lo posible, se hará una exposición acrítica de las ideas y modelos de esta escuela, esforzándonos por entenderlos. El ensayo está planteado para un público con estudios de economía (licenciatura) y cuya formación está, como es costumbre en México, dominado por la escuela neoclásica.

Los autores de la primera generación de esta escuela son: Joan Violet Robinson, Nicolas Kaldor, Luigi Ludovico Pasinetti, John Eatwell,¹ Paul Davidson, Hyman Philip Minsky, George Lennox Shackle, Lorie Tarshis, Keneth Ewart Boulding y Joseph Steindl. En la actualidad podemos identificar a una segunda generación en la que destacan Anthony P. Thirlwall, Shiela Dow, Miguel A. León Ledesma, Victoria Chick, John T. Harvey, Johan Deprez, Frederic S. Lee, Paul Omerod, James K. Galbraith, Mark Setterfield y Steven Pressman.

Publicaciones importantes ligadas a esta escuela son el *Journal of Post Keynesian Economics* publicado por M.E. Sharpe y el *Cambridge Journal of Economics* publicado por Oxford University Press,² así como *The Levy Economics Institute of Bard Collage* (www.levy.org), University of Kent at Canterbury (www.ukc.ac.uk), University of Stirling, Texas Christian University, University of East London, University of Denver y la London School of Economics and Political Science.³

2. Confusión entre nuevos Keynesianos y Post-Keynesianos

2.1. La propuesta Nueva-keynesiana

Esta propuesta es un intento de mantener la necesidad y conveniencia de una política económica activa dentro del esquema de análisis y de síntesis neoclásica, conservando la visión de que los agentes económicos son entes racionales que maximizan una función objetivo y minimizan una función de costos, ambas bien definidas. Los agentes económicos son racionales y, por tanto, egoístas; existen pocas o ninguna consideración al carácter social y gregario de la especie y se cree que el caso de Robinson Crusoe es un buen ejemplo de la asignación de recursos escasos con usos alternativos para la atención de necesidades múltiples.

Para esta escuela, la principal labor de la intervención gubernamental en la economía es la de generar demanda

agregada suficiente dentro de un marco de reducción de las asimetrías de información y garantía de los derechos de propiedad. No debe existir una política industrial como tal, y la intervención en el comercio exterior debe estar orientada a aprovechar la presencia de economías crecientes a escala.

Conforme a Antonio Argandoña, Consuelo Gámez y Francisco Mochón (Argandoña, 1997, pp. 39-40) “los nuevos modelos keynesianos o de ciclos de desequilibrio, en los que se supone que el shock tiene lugar en la demanda agregada (aunque no necesariamente), y sus efectos reales son duraderos porque la economía presenta imperfecciones en los mercados (competencia monopolística, rigideces nominales o reales, de precios o de salarios, o insuficiente coordinación de decisiones, etcétera), que actúan como mecanismos de propagación, en el corto y mediano plazo, y que hacen eficaces las políticas estabilizadoras.” (Argandoña, 1997, p. 39).

Autores de esta corriente son: Mankiw, Parkin, Blanchard, Shapiro y Stiglitz (Argandoña, *et. al.*, 1997, pp. 40-41). La respuesta nuevo-keynesiana se ha tratado sobre todo de una reacción contra la escuela neoclásica personificada por estudiosos como Robert Solow, Paul Samuelson y Franco Modigliani (Argandoña, *et. al.*, 1997, p. 41), pero que hace uso de la metodología propuesta por los neoclásicos, siendo la frontera entre ambas escuelas difusa (Argandoña, *op. cit.*, p. 42).

Ejemplos de las investigaciones de estos autores, cuando su corriente comenzaba en la década de 1980 son los Taylor y Fisher en salarios nominales rígidos, en el corto plazo debido a la presencia de contratos. A estos les siguieron los trabajos sobre costos de menú y la rigidez de precios en los mercados de mercancías y servicios, por autores como Mankiw y Romer. Por último, vendrían los trabajos de Stiglitz y Katz sobre la combinación de información asimétrica, salarios de eficiencia, rigidez salarial, costos de menú y la inflexibilidad de precios, y de cómo estas condiciones generan un efecto real de la política monetaria aunque los agentes presenten expectativas racionales (Mankiw, 1990, pp. 1654-1658).

Para Parkin, la economía de los Nuevos Keynesianos es una línea de modelos que asumen expectativas racionales, pero contratos por periodos fijos; parten de cuatro suposiciones básicas (Davidson, 1994, pp. 290-291):

1. Los salarios nominales se fijan por periodos predeterminados y, por tanto, no se ajustan continuamente.
2. El empleo es determinado por la demanda del trabajo.
3. Los salarios nominales son establecidos con el propósito de equilibrar el mercado.
4. Los periodos de duración de los contratos, particularmente los de trabajo, tienen una duración mayor al necesario para que ocurran nuevos choques y cambios en la economía.

¹ Uno de los editores de *The New Palgrave: A dictionary of economics*, de MacMillan.

² Que comparten con autores evolucionistas e institucionalistas.

³ Aunque no exclusivamente.

Para Gordon, cualquier explicación del ciclo económico que merezca el nombre de keynesiana debe incluir no sólo rigideces en los precios sino el descontento entre los que tienen empleo, tanto en situaciones de recesión como de auge (Davidson, 1994, p. 294).

En términos de Joan Robinson, se trata de “Keynesianismo Bastardo” en la equivocada línea de Hicks, Samuelson, Tobin o Meade, quienes al menos jamás presumieron de keynesianos ni negaron su credo marginalista.

2.2. La propuesta post-keynesiana

Keynes negó que la rigidez de precios y salarios fueran una condición necesaria para su argumentación (Keynes, 1936, p. 27), y arguyó que el desempleo es una condición fundamental de la economía de libre mercado (Davidson, 1994, p. 295).

Conforme a Eduardo Zalduendo (Zalduendo, 1998, pp. 156-157), las principales características de la propuesta pos-keynesiana son:

1. La variable que determina el crecimiento económico y la distribución del ingreso es la tasa de inversión.
2. El efecto ingreso sobrepasa al efecto sustitución.
3. En el largo plazo no se presume que las fuerzas del mercado son suficientes para forzar el retorno al camino del crecimiento.
4. Las instituciones monetarias y de crédito juegan un papel fundamental en el sistema económico. Interesa la flexibilidad del sistema bancario para responder a la demanda por crédito y que el banco central actúe para sostener la liquidez y la confianza.
5. Se reconoce la existencia de corporaciones transnacionales y los menos poderosos sindicatos.
6. Los precios y los salarios están administrados, es decir son colocados por sólo una parte del mercado sobre el criterio “lo acepta o lo deja”.⁴
7. La inflación no puede ser controlada por la política monetaria porque la inflación es el resultado de un conflicto sobre la distribución del ingreso, siendo por tanto necesario una política de ingresos.
8. Los mercados son no competitivos y la distribución del ingreso no se realiza mediante el mercado.
9. Sólo se dispone de información sobre el pasado.

Para Paul Davidson, el poskeynesianismo se basa en el rechazo a tres axiomas de la teoría neoclásica o marginalista: (i) la neutralidad del dinero; (ii) la fácil sustitución en el consumo y en la producción y (iii) la predecibilidad del futuro (Dow, 2002, p. 15).

Veremos más adelante que otras características relevantes son: (i) la aceptación de la existencia de incertidumbre en lugar de riesgo; esta incertidumbre es la causa fundamental de los distintos tipos de ciclos económicos;

(ii) el ver al humano como un ser eminentemente social, con racionalidad limitada y que busca alcanzar metas, en lugar del ente solitario, racional y maximizador de la teoría neoclásica; (iii) rechazo del modelo de síntesis neoclásica, (v) la oferta y la demanda son interdependientes, y (vi) el dinero es visto como almacén de valor y forma de reducir incertidumbre, y no como medio de cambio, por lo cual el dinero no es neutral.

Parte de la agenda de investigación es el elaborar los fundamentos macroeconómicos del comportamiento microeconómico, puesto que existe una influencia bidireccional entre ambos niveles de actividad. Por otra parte, sostienen la necesidad de una intervención gubernamental activa, generando instituciones y organizaciones que reduzcan la incertidumbre convirtiéndola en riesgo, aunque esto implique inversión pública y empresas paraestatales.⁵

La intervención gubernamental para esta escuela de pensamiento debe incluir la inversión, particularmente en áreas de educación, salud, infraestructura de transporte y telemática, asimismo otra que complemente y facilite el logro de mayor inversión privada y acerque a la economía al pleno empleo del factor trabajo. Por supuesto se incluyen las garantías a los derechos de propiedad, reducción de asimetrías de la información, generar demanda agregada y controlar el poder de mercado de organizaciones privadas y públicas.

Por su parte, los keynesianos marginalistas (nuevos keynesianos) dudan que los post-keynesianos sean economistas, no detectan ninguna coherencia entre ellos y frecuentemente los ubican como marxistas.⁶ Un ejemplo de estos comentarios es el de Robert Solow: “No me simpatiza nada la escuela que se denomina a sí misma poskeynesiana. En primer lugar nunca he podido comprenderla como escuela de pensamiento.” (Landreth, 2000, p. 398).

⁴ Se considera que los mercados son esencialmente oligopólicos u oligopsonicos y que el precio lo fija la parte con mayor poder de mercado sobre la base de costo medio más margen de comercialización, margen que oscila conforme cambia el nivel de actividad económica general y el grado de concentración del poder de mercado.

⁵ Nótese que la inversión debe ser esencialmente privada. Keynes era un liberal que quería salvar al capitalismo de sí mismo; interpretarlo como un estatizador a ultranza es una deformación de los autonombrados “libertarios” (Friedman, von Hayek y Buckannan, entre otros).

⁶ Otros los confunden con neoclásicos como ocurre con A. Tapia, “Macroeconomía y Progreso Técnico en la Teoría Neoclásica”, en I. Corona, 2002, *Teorías Económicas de la Innovación Tecnológica*, CIECAS/IPN-FE/UNAM, ISBN 970-18-7959-7, p. 108.

3. Metodología

3.1. Aspectos generales

Con el rompimiento de la síntesis neoclásica en la década de 1960 se dio una creciente preocupación sobre la capacidad de la economía para aportar herramientas útiles a los tomadores de decisiones estratégicas en los ámbitos gubernamental, social y privado (Gerrard, 2002, p. 110). Esto ha llevado a cuestionar el carácter de ciencia de la economía basándose en dos aspectos: (i) gran parte de la teoría económica carece de relevancia práctica y (ii) la economía no muestra un avance acumulativo comparable al de otros campos de estudio (Gerrard, 2002, p. 110).⁷

Esta discusión se ha centrado en temas tradicionales: los objetivos de la economía como campo de estudio y métodos para evaluar la relevancia de la teoría como consistencia lógica (neoclásicos) o la coherencia con la realidad observada (escuelas heterodoxas). Otros temas son la incorporación del debate entre Popper y Kuhn iniciado en la década de 1970 relativo al contexto social en que evoluciona un cuerpo de conocimientos. Y mucho del debate actual fue establecido por Blaug en su libro de 1980, *La metodología de la economía* (Gerrard, 2002, pp. 111-112).

Toda metodología práctica contiene necesariamente un elemento tácito que surge del proceso de educación, que se aprende haciendo, y en el cual están incluidos conceptos sobre cómo es el mundo y cómo adquirir conocimiento; estos conceptos rara vez son discutidos (Gerrard, 2002, p. 115).

El paquete de creencias metodológicas relacionado al neoclacisismo está compuesto por cuatro elementos: enfoque axiomático; establecer modelos de comportamiento del tipo “como sí”; intentar ser objetivos; y el uso de la evidencia empírica sólo para fines de confirmación (Gerrard, 2002, p. 114).

Mientras tanto el paquete heterodoxo se centra en cuatro postulados: pluralismo; evidencia empírica como fundamento de la teoría; los modelos matemáticos son no-empíricos; y explicación causal (Gerrard, 2002, pp. 117-118). La idea básica es que todo hecho social, por su carácter histórico complejo (y, por tanto, irrepetible), está sujeto a variadas interpretaciones, necesariamente complementarias, por lo que resulta casi imposible el pleno rechazo de una interpretación (Gerrard, 2002, p. 118).

⁷ Lo prolongado de esta situación ha llevado a la aparición de libros como el de Paul Omerod, 1997, *The Death of Economics*, John Wiley and Sons, p. 230, ISBN 0-471-18000-9.

⁸ F. S. Lee (2002), “Theory creation and the methodological foundations of Post Keynesian economics”, en *Cambridge Journal of Economics* 26, p. 790.

3.2. Realismo crítico

Los economistas poskeynesianos enfocan el estudio de la economía con un complejo paquete de creencias y proposiciones fundamentadas en la historia.⁸ Consideran que el comportamiento futuro de la economía no puede ser conocido a partir de su comportamiento pasado, y sus instituciones y organizaciones son el resultado de un proceso histórico (Lee, 2002, p. 790).

El realismo crítico en que se basan tiene cuatro proposiciones básicas (Lee, 2002, p. 791):

1. La economía se integra no sólo de eventos, sino que incluye estructuras y mecanismos causales que pueden ser identificados.

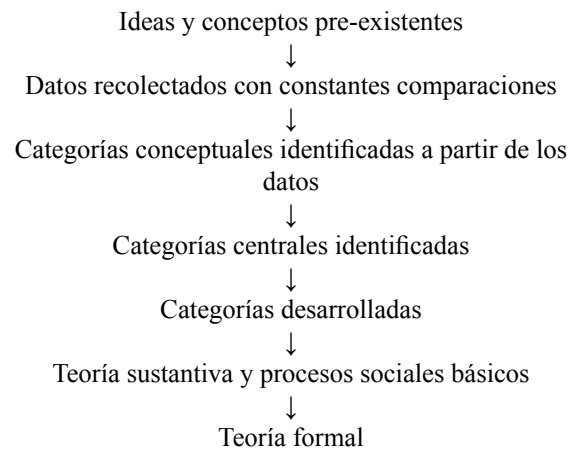
2. Estas estructuras y mecanismos causales existen con independencia a su identificación por los humanos.

3. Todos los eventos económicos son ocasionados por un conjunto de estructuras y mecanismos causales.

4. El mundo está constituido por tres niveles: eventos empíricos, eventos que subyacen a los eventos empíricos; mecanismos y estructuras causales.

Se considera que la identificación de las estructuras y mecanismos causales; la descripción de su influencia y acción sobre eventos concretos es la labor del economista (Lee, 2002, p. 791). Los mecanismos causales tienen la tendencia a ocasionar eventos regulares o repetibles. Sin embargo, las estructuras son reproducidas y lentamente transformadas por los eventos derivados de la acción humana y los mecanismos causales en juego; son elementos históricos (Lee, 2002, p. 791). En virtud de lo anterior, el análisis debe realizarse en términos de tiempo histórico (Dow, 2001, p. 13). Los sistemas sociales se conciben como complejos, estructurados y transformables (Dow, 2001, p. 15); requieren ser analizados desde diversos ángulos (Dow, 2001, p. 16).

Por último, el método de análisis debiera ser (Lee, 2002, p. 793):



3.3. Matemáticas

Al igual que la economía, las matemáticas son un campo de estudio no homogéneo, cuya naturaleza y papel ha cambiado a lo largo de la historia (Dow, 2003, p.547). Weintraub señala que el lenguaje es una característica de las comunidades que facilita la comunicación al interior de ellas, pero que impide la comunicación con otras comunidades y que la selección de ideas está basada en aspectos sociales, retóricos y políticos (Dow, 2003, p. 549).⁹ Para aquellos que ven a la economía como una ciencia social que utiliza matemáticas, ésta requiere de un amplio conocimiento de historia, sociología, filosofía y metodología (Dow, 2003, p. 551). Y parte del interés en la historia proviene de la necesidad de conocer el contexto en que se desarrollaron las ideas como medio para mejorar su comprensión (Dow, 2003, p. 551).

Uno de los elementos para propugnar el uso de matemáticas en la economía es que se proporcionen con “rigor científico”; el problema es que el término “rigor” tiene varios significados en economía y en matemáticas (Dow, 2003, p. 552). Por ejemplo, el ascenso de la geometría no euclidiana en el siglo XIX, convenció a los matemáticos de que podía haber un rango de versiones de la verdad (Dow, 2003, p. 552). A lo largo del siglo XX, rigor en matemáticas fue pasando de congruencia con la realidad hacia consistencia interna conforme se encontraron problemas de medición y de encontrar estadísticas que fueran consistentes con los conceptos teóricos, y los sistemas axiomáticos fueron vistos como el mecanismo para descubrir proposiciones matemáticas (Dow, 2003, p. 552). Esta axiomatización de las matemáticas pavimentó el camino para la axiomatización de la teoría económica y el consecuente uso de modelos de simulación. A partir de Debreau la consistencia interna ha sido la prueba de rigor en la economía y la economía neoclásica se fue convirtiendo en un campo de las matemáticas (Dow, 2003, p. 555).¹⁰ Sin embargo, la consistencia y rigor del análisis dependen, tanto en economía como en matemáticas, de la aceptabilidad de los axiomas o postulados, esto es, depende de la persuasión, la que depende de las convenciones sociales existentes en un momento determinado (Dow, 2003, pp. 555-557).

Cuando rigor se define con base en procesos observados, el término consistencia adquiere otro significado (Dow, 2003, p. 558). Bajo estas condiciones es legítimo desarrollar una metodología que se apoye en segmentar la realidad, sin necesidad de conformar una que abarque todo, así lo que en la explicación de un fenómeno es endógeno, en la explicación de otro puede ser exógeno (Dow, 2003, p. 558).

3.4. Econometría

Los Poskeynesianos han sido tradicionalmente hostiles a la econometría basándose en la observación del propio Keynes en su “Tratado de Probabilidad” a la aplicabilidad del concepto de funciones de probabilidad bien definidas y el presupuesto de la estructura atomística del mundo (Gerrard, 2002, p. 113). Pero recientemente, centrados en la metodología de estudios de lo general a lo específico desarrollado en la London School of Economics and Political Science (LSE) han estado incorporando en forma creciente estudios econométricos (Gerrard, 2002, p. 114).

Este método consiste en ir de una formulación general hacia una simplificada en etapas impuestas por consideraciones teóricas y limitantes estadísticas (Gerrard, 2002, p. 125). En ella se considera existen dos elementos (Gerrard, 2002, p. 125):

1. El proceso de generación de datos (DGP), la estructura de la economía que se desea modelar y de la cual se obtiene los datos observados en las series estadísticas. Contiene por tanto los elementos del comportamiento de los agentes y del mecanismo de obtención de la información.

2. El mecanismo de generación de estadísticas (SGM), que es una conjetura sobre la distribución de probabilidad conjunta de un proceso estocástico que pudo haber generado los datos. Esto es, constituye un reconocimiento de que el proceso de modelación necesariamente constituye una representación limitada de la realidad y de que la forma de capturar esta limitación es suponer que la realidad se comporta de forma estocástica, y por tanto, una justificación del error de medición.

El modelo empírico como una representación teóricamente significativa y estadísticamente adecuada, representación de la DGP (del comportamiento de los agentes). Inicialmente se especifica un modelo lo más general posible y mediante el uso intensivo de pruebas de significancia para que el modelo final sea estadísticamente adecuado (Gerrard, 2002, p. 125). La congruencia es una condición necesaria pero no suficiente para que el modelo sea una representación adecuada de la DGP subyacente; en realidad nunca conoceremos si se ha encontrado la verdadera forma de operar de la DGP (Gerrard, 2002, p. 125).

La congruencia requiere que los signos y valores de los parámetros de regresión sean consistentes con la teoría económica, que individual y colectivamente sean

⁹ El libro al que Shiela Dow hace referencia es E. R. Weintraub, *How Economics became a mathematical science*, Duke University Press, 2002.

¹⁰ El esquema de Arrow-Debreau es el más conocido de los modelos de equilibrio general, donde importa la consistencia interna, no la congruencia con la realidad observada.

estadísticamente significativos, la estabilidad del modelo y que dé la oportunidad de diagnosticar el fenómeno bajo estudio (Gerrard, 2002, p. 128).

Se eliminan las variables que no resulten estadísticamente significativas y se realizan reparametrizaciones teóricamente significativas hasta obtener un modelo reducido que mantenga la propiedad de congruencia (Gerrard, 2002, p. 126). Para esto se utiliza el mecanismo de corrección de errores (ECM), ligado al concepto de co-integración entre variables (Gerrard, 2002, p. 126). El proceso de modelación en el enfoque de la LSE es visto como un problema de especificación, en el cual los resultados pobres en las pruebas de significancia hacen pensar en una especificación incorrecta del modelo (Gerrard, 2002, p. 127). En este procedimiento la teoría económica evoluciona junto con la modelación del fenómeno bajo estudio (Gerrard, 2002, p. 129).

4. Análisis de Historia Económica

4.1. Las etapas de Hyman Minsky (Whalen, 2001, p. 811)

	Capitalismo del mercader (1607 a 1813)	Capitalismo industrial (1813 a 1890)	Capitalismo industrial (1813 a 1890)	Capitalismo del gerente (1933 a 1982)	Capitalismo del tesorero (1982 a ¿?)
¿Qué se está financiando?	Inventarios Producción manufacturera Transporte de mercancías	Expansión industrial	Consolidación industrial (fusiones y adquisiciones)	Crecimiento macroeconómico	Valor de mercado y ganancias corporativas
Fuente básica de financiamiento externo	Banco mercantil o comercial	Banco de inversión	Banco de inversión	Banco central. Bancos internacionales	Inversiones institucionales
Entidad clave siendo financiada	Propiedad individual y propiedad en sociedad	Empresa industrial	Conglomerados inter-sectoriales	Conglomerados privados. Gobiernos nacionales	Empresas multinacionales
Grupo con mayor poder económico	Mercaderes y banqueros	Industriales y banca de inversión	Banca de inversión	Directores corporativos	Administradores de inversores institucionales

Fuente: Whalen, 2001, p. 811.

El capitalismo ha tenido múltiples variantes, cada una con diversas implicaciones para su evolución y distribución del poder en el mercado, lo que lleva a la necesidad de combinar la visión de los procesos intertemporales de Schumpeter con la fragilidad financiera del capitalismo de Keynes (Whalen, 2001, p. 807). Un determinante básico de la evolución de cada tipo de capitalismo es su estructura institucional y organizacional que facilita o frena el que el financiamiento preceda a la producción y ésta al intercambio, estructura institucional y organizacional que se modificará en respuesta a la búsqueda de ganancias de empresas líder (Whalen, 2001, p. 808). Consecuentemente, ninguna forma de política económica o de creación de instituciones y organizaciones será una respuesta definitiva (Whalen, 2001, p. 809).

Para Hyman Minsky, las preguntas fundamentales para definir las etapas del desarrollo del capitalismo son: ¿Qué se está financiando?, ¿cuál es la principal fuente de financiamiento externo? y ¿cuál es el balance de poder entre el sector financiero y resto de los agentes económicos? (Whalen, 2001, p. 809). Cada una de estas etapas del capitalismo tiene tres fases: exploración y experimentación financiera; institucionalización y difusión de las nuevas prácticas, y erosión (Whalen, 2001, p. 815).

5. Teoría del Desarrollo

5.1. Principales características

Los modelos Post-Keynesianos han mutado de las condiciones que igualan ahorro e inversión hacia los efectos de la causalidad acumulativa de cambios en la demanda. En general, presuponen que la principal fuente de demanda en las etapas iniciales del desarrollo es el sector rural y que conforme las economías crecen las exportaciones se convierten en la principal fuente de demanda. También consideran que la oferta se ajusta a la demanda; si ésta crece a mayor tasa, se incrementará la tasa de inversión, la de cambio tecnológico y la de inmigración de fuerza de trabajo para hacerle frente. La causalidad acumulativa implica que una vez iniciado un proceso resulta difícil revertirlo, así quedarse a la saga puede ser definitivo; no existe ningún mecanismo que asegure la convergencia.

5.2. Algunos efectos del comercio exterior sobre las posibilidades de crecimiento

5.2.1. Crecimiento impulsado por exportaciones

En este modelo desarrollado por Thirlwall con base en las ideas de Kaldor, tenemos las siguientes ecuaciones, expresadas en logaritmos naturales, esto es, son funciones exponenciales cuya forma específica no está plenamente determinada en el modelo (Thirlwall, 1989, mimeo):

$x = \eta(p_d p_f e) + \varepsilon z$ Función de demanda por exportaciones que enfrenta la economía nacional.

$y = \gamma x$ El crecimiento del PIB nacional está en función del crecimiento de las exportaciones, esto es, tenemos un crecimiento impulsado por comercio exterior.

$p_d = w - r + \tau$ La inflación interna está dada por la diferencia entre el crecimiento de los salarios nominales y el crecimiento de la productividad del trabajo más los cambios en margen de comercialización sobre los costos laborales.¹¹

$r = r_a + \lambda y$ El crecimiento de la productividad del trabajo está en función del crecimiento del ingreso; una interpretación del Coeficiente de Verdoorn, que comprende el aprender usando, el aprender haciendo y el aprender interactuando y que, necesariamente, todo proceso de aprendizaje conlleva un cambio tecnológico que se verá favorecido u obstuido por la tendencia al cambio del ingreso.

$t = \delta + \phi k$ El progreso tecnológico está en función de la tasa de inversión neta (crecimiento del acervo de capital físico) y de un componente autónomo formado por el progreso tecnológico no incorporado a bienes de capital y no incorporado a las personas físicas; esta

tecnología está incorporada en las organizaciones y deriva del aprender interactuando.

$k = \alpha_1 + \beta_1 y$ La tasa de inversión es función de la tasa de crecimiento (esperada) de la economía; el principio del acelerador.

$\delta = \alpha_2 + \beta_2 y$ Progreso tecnológico no incorporado ni a bienes de capital ni a personas físicas, tal como pueden ser las mejoras administrativas o la creación de redes de empresas, que se relaciona con el aprender interactuando.

$\lambda = \beta_1 + \beta_2 \phi(k)$ Los cambios en la productividad del trabajo, derivados de modificaciones en el PIB derivan del efecto acelerador, del cambio tecnológico incorporado a los bienes de capital y del cambio organizacional (aprender interactuando) inducido por el crecimiento del ingreso.

$ra = \alpha_1 + \alpha_2$ Los incrementos autónomos de la productividad del trabajo se relacionan con los cambios autónomos de la inversión y del cambio tecnológico no inducido por cambios en el PIB.

En este modelo observamos la posibilidad de ciclos auto-sostenidos que provengan de cambios en la demanda por exportaciones que enfrenta un país (choques de demanda internacionales).

5.2.1.1. Implicaciones para la política económica

El modelo parecería señalar un comportamiento casi automático del crecimiento económico. Sin embargo, los valores de los coeficientes pueden ser alterados mediante una serie de políticas o medidas.

En la ecuación de demanda por exportaciones, se señala la necesidad de una política de inflación moderada, de ajustes del tipo de cambio nominal a fin de mantener estable el tipo de cambio real; así como una política tecnológica, de educación, industrial y de competencia que facilite elaborar y exportar una combinación de productos y servicios con mayor elasticidad ingreso en su demanda mundial. La necesidad de una inteligencia comercial que sea capaz de identificar estos productos se vuelve una función relevante dentro de la estrategia de desarrollo.

Sobre el último punto cabe destacar que las elasticidades ingreso de la demanda por exportaciones que enfrentan los países, reflejan la estructura de la producción en esos

¹¹ Implícito, atrás de esto está el supuesto de que la forma de organización industrial dominante en el comercio internacional es el oligopolio diferenciado multiproducto, lo que implica el evitar las guerras de precios, favoreciéndose la rivalidad por elementos distintos al precio, así como la existencia del comercio intra-industrial intra-empresa.

países (Thirlwall, 2002, p.61). Estas elasticidades seguirán la Ley de Engel,¹² y las diferencias entre países tenderán a mantenerse mediante la Ley de Verdoorn.

De la ecuación tres se desprende la necesidad de observar que el crecimiento de los salarios reales está en línea con el incremento de la productividad, a menos que se desee correr el riesgo de una inflación, con las consecuencias negativas que ésta tiene sobre la demanda por exportaciones que enfrenta el país. En virtud de ser el crecimiento sesgado es el más frecuente en la economía y de la existencia de costos al intentar movilizar factores entre sectores, una labor respecto al capital humano es facilitar su orientación hacia las necesidades de los sectores de crecimiento, a fin de evitar la aparición de cuellos de botella que desemboquen en inflación creciente. Igualmente señala la conveniencia de una política de competencia que impida altos márgenes de comercialización sobre los costos de producción directos.

Una de las formas más directas de facilitar los procesos de aprender haciendo y de aprender usando es la capacitación (inversión en capital humano); el efecto es incrementar las pendientes de las curvas de aprendizaje, lo que aumenta las ventajas de ser el primero en ingresar o reduce las desventajas de ser posterior en entrar. Dicho en otra forma, facilita la introducción y uso eficiente de nuevas tecnologías de producto (aprender haciendo) o de proceso (aprender usando), así como la manufactura flexible.

Sobre el progreso tecnológico podemos influir en la medida en que se disponga de una inteligencia tecnológica y de una pequeña base de investigación y desarrollo propio, tal que permita elegir correctamente aquellas tecnologías que sean adecuadas y relevantes a nuestras necesidades. Estas tecnologías tienen aspectos “duros” (maquinaria, equipo e instalaciones) y “blandos” (administración, organización, mercadotecnia). En la medida en la cual la inversión extranjera directa incorpore nuevas tecnologías, atraerla constituye una forma de incrementar la tasa de progreso tecnológico de la economía para cualquier tasa de inversión.

Del principio del acelerador podemos desprender que se requiere actuar sobre aquellos elementos que inciden

sobre la reacción de la tasa de inversión ante cambios en el nivel de ingreso actual y esperado. La calidad de la información, la buena promoción, un ambiente de estabilidad y seguridad, tasas de interés activas reales bajas, entre otros, pueden contribuir.

En cuanto al cambio tecnológico institucional, la calidad de los cuerpos directivos, así como la congruencia social en cuanto a normas (instituciones) facilitan el progreso tecnológico incorporado a las organizaciones, pero desincorporado respecto de los bienes de capital y de las personas. De aquí se desprende la necesidad de un sistema de capacitación que ayude a la formación de empresarios y administradores de alta calidad.

5.2.2. Concepto de crecimiento restringido por balanza de pagos¹³

El crecimiento restringido por la Balanza de Pagos se refiere al hecho de que: (i) para toda economía existe una tasa de crecimiento máxima compatible con el equilibrio en la balanza comercial y (ii) esta tasa máxima de crecimiento puede ser inferior a la tasa de crecimiento máxima alcanzable por la economía de no existir la necesidad de lograr un equilibrio de largo plazo en la balanza de pagos (p.e.: crecimiento demográfico, relación inversión-ahorro, inversión fija neta, etcétera). Sólo cuando se cumple la segunda condición se puede hablar de la existencia de un crecimiento restringido por balanza de pagos; y se puede decir que esta restricción es grave cuando esta tasa máxima de crecimiento compatible con el equilibrio en la Balanza de Pagos resulta ser inferior a la tasa de crecimiento demográfico.

5.2.2.1. Derivación de la tasa de crecimiento máximo compatible con el equilibrio en la balanza de pagos¹⁴

El equilibrio en la Balanza Comercial está dado por $P_d X = P_f M E$, donde P_d son los precios internos; X son las exportaciones; P_f son los precios en el extranjero; M son las importaciones y E es el tipo de cambio nominal.

Si consideramos las funciones de demanda por importaciones y exportaciones tenemos:

$$\{M = (P_f/P_d)^\psi Y^\pi\} = \{X = (P_d/P_f)^\eta Z^\epsilon\}$$

Donde Y es el PIB nacional; ψ es la elasticidad precio de la demanda por importaciones;¹⁵ π es la elasticidad ingreso de la demanda por importaciones; Z es el PIB del resto del mundo;¹⁶ η es la elasticidad precio de la demanda por exportaciones;¹⁷ y ϵ es la elasticidad ingreso de la demanda por exportaciones.

Si lo anterior lo ponemos en términos de tasas de crecimiento (o de logaritmos naturales) tenemos:

¹² Los productos primarios y los servicios simples tendrán elasticidades ingreso de la demanda menores a uno; los productos elaborados y los servicios complejos tendrán elasticidades ingreso de la demanda superiores a la unidad.

¹³ Mc Combie y Thirlwall, 1994, pp. XV-XXX.

¹⁴ McCombie y Thirlwall, 1994, pp. 234-237.

¹⁵ Por demanda de importaciones entendemos nuestra demanda por productos extranjeros.

¹⁶ O del país respecto al cual se está analizando el comercio bilateral.

¹⁷ Por demanda por exportaciones entendemos la demanda del extranjero por nuestros productos.

$$pf^* \{ \psi(p_f + e - p_d) + \pi y \} = p_d^* \{ \eta(p_d - p_f - e) + \varepsilon z \}$$

Despejando para y tenemos: $y_b = \{ (1 + \eta + \psi)(p_d - p_f - e) + \varepsilon z \} / \pi$; la tasa máxima de crecimiento del ingreso compatible con el equilibrio en la balanza comercial.

Puesto que en el largo plazo (20 años o más), las elasticidades precio son estadísticamente indistintas de cero, por lo cual pueden ser ignoradas. En este caso nuestra ecuación se reduce a $y_b = \varepsilon z / \pi$; lo que se conoce como "Ley Thirlwall" del crecimiento económico y nos dice que en el largo plazo el crecimiento de la economía compatible con equilibrio en la balanza comercial está dado por la elasticidad ingreso de las demandas por importaciones y exportaciones (Davidson, 1997, pp. 311-385).

Las elasticidades ingreso están relacionadas con la competitividad en elementos distintos al precio (mezcla de productos, capacidad tecnológica y de diseño, oportunidad de entrega, servicio al cliente, entre otros), la tasa máxima de crecimiento de una economía está determinada por su capacidad de competir por mecanismos distintos al precio; es decir es, por la calidad de sus acervos de factores, no por la razón entre ellos.

Si incluimos la existencia de flujos de capital, nuestro análisis se modifica de la siguiente manera (McCombie y Thirlwall, 1994, pp. 246-249):

$P_d X + F = P_f M E$, donde F son los flujos de capital netos (entradas menos salidas), medidos en la moneda local; si $F > 0$, existirán entradas netas de capital, si $F < 0$ existirán salidas netas de capital.

En términos de tasas de crecimiento tenemos: $\theta(p_d + x) + (1 - \theta)f = pf + m + e$; donde θ y $(1 - \theta)$ son las participaciones de las exportaciones y de los flujos de capital en el ingreso de divisas al país. La tasa máxima de crecimiento con el equilibrio en Balanza de Pagos es:

$$y_b = \{ (\theta\eta + \psi)(p_d - e - p_f) + (p_d - e - p_f) + \theta\varepsilon z + (1 - \theta)(f - p_d) \} / \pi$$

5.2.2.2. Algunas implicaciones para la política económica

Tal y como está expresada la restricción externa al crecimiento contiene varias proposiciones ampliamente difundidas:

- Si $|\eta + \psi| > 1$, una mayor inflación interna con relación a la externa reducirá el crecimiento compatible con el equilibrio en la balanza de pagos; de ahí la necesidad del control de la inflación.
- Si $|\eta + \psi| > 1$, una continua devaluación del tipo de cambio ($e > 0$) incrementará la tasa de crecimiento compatible con el equilibrio en la Balanza de Pagos; sin embargo,

en la medida en la que una devaluación continua del tipo de cambio retroalimenta la inflación interna, esta medida tendrá un límite de aplicación en virtud de (i).

- Un mayor crecimiento del ingreso en el extranjero eleva la tasa de crecimiento compatible con el equilibrio en balanza comercial; este efecto se verá ponderado por el valor de ε . Por tanto, se requiere lograr que la mezcla de productos y servicios exportados tienda a especializarse en aquéllos que presenten la mayor elasticidad ingreso de la demanda a nivel mundial.

- Una mayor elasticidad ingreso de la demanda por importaciones (π) reduce la tasa de crecimiento máxima compatible con el equilibrio en Balanza de Pagos. En la medida en que los países de desarrollo intermedio seamos imitadores de los patrones de demanda, orientar nuestra producción hacia bienes con alta elasticidad ingreso de la demanda mundial reducirá la elasticidad ingreso de nuestra demanda por importaciones, incrementando la tasa máxima de crecimiento compatible con equilibrio en la balanza comercial.¹⁸

- Todo desbalance en la Balanza Comercial tenderá a ser cubierto con ingresos de capital. El problema en este caso radica en que para sostener un déficit comercial creciente se requiere de entradas de capital crecientes a tasa creciente. Esto tiende, por un lado a elevar las tasas de interés internas, desalentando la inversión y, por otra parte, nos hace vulnerables a presiones del extranjero, como ya ocurrió en 1976, 1982, 1986 y 1994. En este sentido, la combinación de déficit comercial con entradas de capital crecientes debe ser interpretada como una señal de alerta y no como una de "confianza en el país", particularmente si estamos hablando de capital de corto plazo.

Resumiendo, en el largo plazo la única forma de incrementar la tasa de crecimiento máximo compatible con el equilibrio en la balanza de pagos es crear las capacidades de producción necesarias para modificar la composición de la producción y de las exportaciones hacia productos que progresivamente presenten mayores elasticidades ingreso

¹⁸ La política de sustitución de importaciones puede ser interpretada como un intento de reducir la elasticidad ingreso de la demanda por importaciones que terminó por reducir la elasticidad ingreso de la demanda por exportaciones en mayor proporción, reduciendo la tasa máxima de crecimiento. Por el contrario, una política de sustitución de exportaciones (fomento a las exportaciones no tradicionales), puede interpretarse como el intento de aumentar la elasticidad ingreso de la demanda por nuestras exportaciones al cambiar la composición y competitividad de éstas; al hacer esto, reduce la elasticidad ingreso de la demanda por importaciones, incrementando la tasa máxima de crecimiento. En estos términos puede definirse, por tanto, la superioridad de las estrategias de economía abierta o sustitución de exportaciones sobre las de sustitución de importaciones.

en su demanda mundial. En este caso, la restricción de Balanza de Pagos al crecimiento se reduce a a y $b = \epsilon z/\pi$, lo que algunos autores denominan “Ley Thirlwall”.¹⁹

En el caso de México, los episodios recientes de crecimiento del PIB en una situación lejana al pleno empleo de la fuerza laboral, que conducen a un rápido crecimiento del déficit comercial acompañado de una entrada de capital financiero, necesariamente de corto plazo, y que finalmente llevan a una devaluación seguida de una recesión interna, no son sino indicativos de la presencia de una severa restricción al crecimiento vía Balanza de Pagos. Su continua repetición indica lo inadecuado de la política seguida para superar esta restricción.

Por tanto, existen elementos que hacen pensar en la posible necesidad de instrumentar políticas que faciliten incrementar la competitividad de la economía mexicana en factores distintos al precio, particularmente si al igual que los autores de la presente teoría se piensa que la competitividad en factores distintos al precio se refleja en las elasticidades ingreso de las demandas por importaciones y exportaciones (McCombie y Thirlwall, 1994, pp. 262 -300). Esto significa la necesidad de mejorar aspectos tales como el cumplimiento de normatividad técnica internacional, normatividad de aseguramiento de la calidad, oportunidad de entrega, manufactura flexible, capacidad para modificar la composición de las exportaciones ante cambios en la composición de la demanda, capacidad de diseño e innovación, así como conocimiento de las necesidades, gustos y capacidades del cliente (inteligencia comercial), entre otros (Lancaster, 1987, pp.).

También es frecuente escuchar que la inversión extranjera directa es la solución a esta restricción externa al crecimiento. Aquí debemos indicar que el efecto de la IED sobre la restricción externa al crecimiento depende de: (i) la naturaleza de esta IED; (ii) de la reacción de los empresarios nacionales ante la presencia de la IED; y (iii) aun suponiendo que la IED no sea del tipo de enclave de exportación y que la reacción de los empresarios nacionales a su presencia sea positiva (incremento de competitividad por mecanismos distintos al precio y aumento de la capacidad de operar en redes de empre-

sas), vencer la actual restricción externa al crecimiento puede tomar otros treinta años, debido a la naturaleza acumulativa del conocimiento y la inversión.

5.3. Algunas observaciones

En ambos casos, crecimiento restringido por Balanza de Pagos y crecimiento impulsado por exportaciones, observamos que pese a ser modelos de demanda, plantean soluciones por el lado de la oferta. En ambos casos, se trata de mejorar la capacidad de la oferta exportable nacional de adaptarse a la demanda internacional y sus cambios.

Pese a ser modelos macro-económicos, ambos plantean soluciones pertenecientes tanto macroeconómicamente como meso-económicamente, en las que la educación y la capacitación desempeñan un papel central. De hecho, se observa que la mayoría de las medidas implicadas pertenecen al ámbito meso-económico e inciden sobre la competitividad internacional en factores distintos al precio y costo de producción.²⁰ Por tanto, reducen aplicar la devaluación y la restricción salarial como bases de la competitividad y enfatizan la creación de capacidad industrial en el largo plazo.²¹

De la combinación de ambos podemos concluir que en virtud de que el crecimiento de la economía está en función del incremento de las exportaciones, el efecto que el desarrollo de las exportaciones tenga sobre el aumento del PIB está condicionado a que no todo incremento de las exportaciones se convierta en un aumento proporcional de las importaciones. Para ello es necesario mantener un mínimo de integración nacional en las exportaciones e incrementarlo en el tiempo, a fin de acrecentar el grado en el cual el crecimiento de las exportaciones se convierte en un crecimiento efectivo del PIB y de las capacidades tecnológicas nacionales.

Estas consideraciones señalan la necesidad de una administración prudente, pero dispuesta a intervenir cuando sea necesario. Por último, el crecimiento de la fuerza de trabajo (medido en horas laboradas), así como el de la productividad son dependientes de la tasa de crecimiento. Un alto crecimiento induce a más personas (jóvenes, mujeres con niños y jubilados) a ingresar o mantenerse en el empleo, y atrae a inmigrantes. Una alto crecimiento induce a una mayor inversión con cambio tecnológico incorporado en los bienes de capital; este último fuerza cambios tecnológicos en la mano de obra (mayor capacitación) y en las organizaciones (nuevas rutinas, nuevos organigramas y otros cambios institucionales), los que también elevan la productividad. La tasa de crecimiento natural de Harrod-Domar es endógena y depende de la presión que la demanda ejerce sobre la capacidad de producción (Thirlwall, 2002, pp. 79-96).

¹⁹ Implícitamente, todo el argumento supone que la forma de organización industrial dominante en el comercio internacional es el oligopolio diferenciado multiproducto. De ahí la importancia de la rivalidad por mecanismos distintos al precio y las bajas elasticidades precio en el largo plazo.

²⁰ Meso, en medio. Se refiere a actividades económicas que no pertenecen puramente al dominio de la macroeconomía o de la microeconomía, como ocurre con las redes de empresas, los clusters, el comercio exterior o las finanzas públicas, que tienen aspectos micro y macro económicos.

²¹ Por capacidad industrial se entiende capacidad de producción en cualquier sector.

6. Macroeconomía

6.1. Oferta y demanda agregada²²

Se trata de un análisis de corto plazo, en el cual ni las preferencias ni la distribución del ingreso experimentan alteraciones significativas, y durante el cual la tecnología en uso es esencialmente constante, por lo cual se cumple la Ley de Okun y existen rendimientos decrecientes a escala. Se trata de establecer la relación entre empleo, producción y consumo.

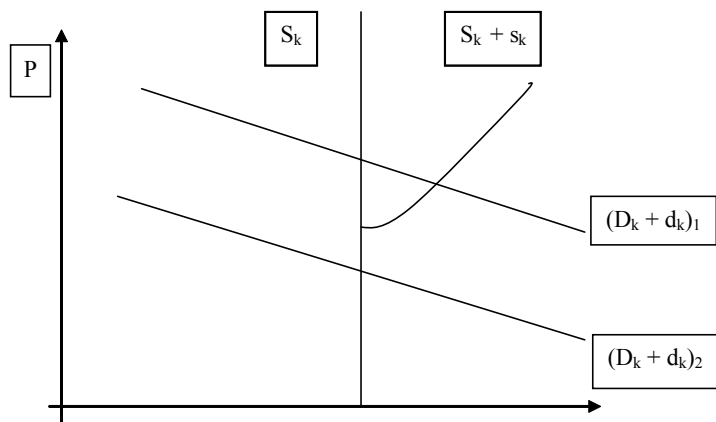
El PIB está señalado por Y , el empleo por L ; $O.A.$ es oferta agregada y $D.A.$ es demanda agregada. La oferta agregada crece hasta un límite dado por la disponibilidad de factores de la producción. La demanda agregada crece al aumentar el empleo al existir un mayor número de personas percibiendo ingreso. El empleo se fija de acuerdo a las expectativas de ventas para el siguiente periodo, las cuales se convierten, hasta cierto grado, en un pronóstico autocumplido (Davidson, 1994, pp. 18-22).

Ahora bien, la demanda agregada se divide en una parte inducida por el ingreso y en partes que no tienen relación con el ingreso. Las primeras constituyen el efecto acelerador, las segundas son las que entran en el proceso del multiplicador; y es la interacción entre ambos lo que determina el carácter dinámico del modelo.

El cumplimiento puede ser forzado por el gobierno, en caso de que una de las partes falle en su compromiso (Davidson, 1994, p. 49). Un mercado organizado es aquel que facilita el poner en contacto a oferentes y demandantes, en el cual existe un “hacedor del mercado”, un agente que funja como comprador o vendedor de última instancia y que garantice que los cambios de precios no sean caóticos (Davidson, 1994, pp. 49-50).

Los activos líquidos son activos financieros con bajo costo de transacción, comercializados en mercados organizados (Davidson, 1994, p. 49). Un activo no líquido es aquel activo para el cual no existe un mercado spot organizado (Davidson, 1994, p. 50). Los empresarios o inversionistas son poseedores de activos no líquidos de los cuales esperan obtener un flujo de servicios productivos (Davidson, 1994, p. 50). Mientras tanto, los capitalistas o ahorradores están interesados en los activos líquidos como un almacén de valor en el tiempo (Davidson, 1994, p. 56). Unos actúan conforme a sus expectativas de necesidades de liquidez; otros conforme a sus expectativas de ventas y necesidades de producción. La única conexión entre ambas decisiones es la composición de las tasas de interés (Davidson, 1994, p.56). Nada asegura la igualdad ahorro-inversión.

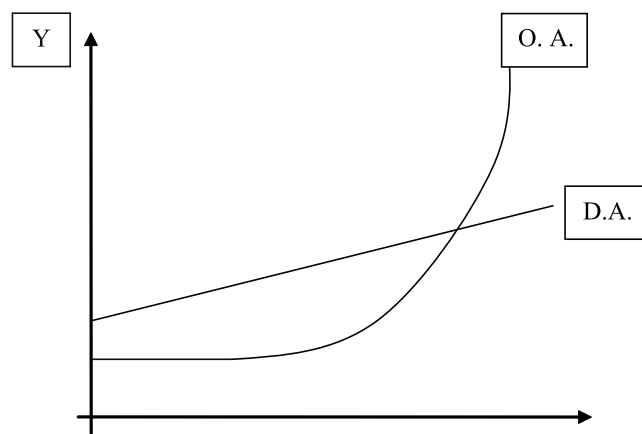
Figura 1
Oferta y demanda agregada



6.2. Ahorro e inversión

Liquidez es la capacidad de liquidar compromisos contractuales cuando estos vencen; dinero es todo aquello capaz de liquidar los compromisos contractuales. Un contrato es un acuerdo entre dos o más partes para realizar determinadas acciones en un tiempo fijado y el cuyo

Figura 2
Oferta y demanda de capital²³



Los activos no líquidos son básicamente capital fijo y capital de trabajo (inventarios de materiales y productos). Los servicios de capital están dados por el acervo de capital fijo (S_k) más la inversión (s_k); la demanda por servicios de capital también tiene un componente de demanda de los

²² Deprez, 1999, pp. 93-115.

²³ Davidson, 1994, p. 61.

servicios del acervo de capital (D_k) y por nuevos bienes de capital (d_k) (Davidson, 1994, pp. 56-59). Un ejemplo sería el uso de un Stradivarius original por un afamado concertista (oferta y demanda de acervo) y otro sería la compra de un violín recién fabricado por un estudiante de música (oferta y demanda de flujo).

Si la demanda es $(D_k + d_{k1})$, existirá inversión neta y se inducirá la producción de bienes de capital. Si la demanda por servicios de capital es $(D_k + d_{k2})$, no habrá nueva inversión y se dejará depreciarse parte del acervo existente y el cúmulo se reducirá para ciclos futuros. La producción de nuevos bienes de capital sólo es inducida si su precio es superior a un mínimo requerido para cubrir costo medio más un margen aceptable para sus productores.

Puesto que aun en años de auge la inversión es un porcentaje muy pequeño del acervo de capital, el cambio tecnológico incorporado a capital no puede ser muy rápido. Si no existen motivos para cambios bruscos en las preferencias de los consumidores, el corto plazo del modelo keynesiano puede ser de varios años, un entendimiento distinto al de los marginalistas. Por otra parte, el que aún en años de auge la inversión sea sólo un porcentaje muy pequeño del acervo de capital –menos de 3%–, aún en esos años la línea $D_k + d_k$ debe estar cerca del precio mínimo aceptable por los productores de bienes de capital, lo que explicaría la inestabilidad de la producción en estas industrias y la tendencia del capitalismo a la inestabilidad y al lento crecimiento.

Puesto que los bienes de capital, por su heterogeneidad y orientación cliente-específico, suelen venderse en mercados anticipados. Su valor dependerá de las expectativas de colocar el producto obtenido de ellos en el mercado, no de su productividad física (Davidson, 1994, pp. 69-71). Esto puede ocasionar que en periodos de recesión se elimine capital que físicamente es altamente productivo, pero cuya realización vía mercancía producida con ellos sea difícil de colocar (Davidson, 1994, pp. 73-74).

6.3. Incertidumbre y expectativas

Los humanos basamos nuestras expectativas en lo que creemos que es importante, en los sucesos recientes y en la opinión de otros (Barkley, 2001, p. 53). Las expectativas sobre el largo plazo pueden permanecer sin cambios por varios años para experimentar transiciones repentinas (Barkley, 2001, p. 53). Y esta incertidumbre sobre el futuro radica en la creatividad y libertad de acción de los empresarios, de su habilidad para crear “nuevas realidades” y en la irreversibilidad de las decisiones (Barkley, 2001, p. 56). Esto se aplica particularmente a las decisiones “cruciales”

para individuos u organizaciones (Barkley, 2001, p. 57), mientras que los fallos “rutinarios” suelen estar sujetos a riesgo, por ser bastante predecibles.

Al ser seres sociales, las expectativas que nos formamos sobre los motivos, actos y reacciones de otros son de la mayor importancia, aunque sea sólo para atribuir nuestras fallas a fallas de otros; nos dedicamos a anticipar qué es lo que la opinión media espera que sea nuestra opinión (Barkley, 2001, pp. 57-58). El desconocimiento de las expectativas de los otros es una fuente fundamental de incertidumbre, dando origen al comportamiento de rebaño observado en los “racionales” mercados financieros (Barkley, 2001, p. 58).

Las rutinas y convencionalismos surgen como un mecanismo de reducción de la incertidumbre; estas rutinas y convencionalismos se desarrollan de nuestra tendencia innata a aprender de aquellos que nos rodean y, debido a nuestra limitada racionalidad, al impacto de eventos sobresalientes, positivos o negativos (Barkley, 2001, p. 59).

Es la existencia de esta incertidumbre la que lleva a la posibilidad de desempleo crónico, a la demanda por liquidez y a la no-neutralidad del dinero, a la inestabilidad de la tasa de inversión y a los ciclos económicos (Barkley, 2001, p. 61). Esto hace necesario las políticas de ingresos y precios, la planeación indicativa que ayuda a la coordinación en la formación de expectativas, la regulación del sector financiero, y a la necesidad de realizar inversión pública (Barkley, 2001, p. 61).

6.4. Intervención gubernamental

Lord Keynes en su Teoría General señala:²⁴

En algunos de sus aspectos la teoría propuesta es moderadamente conservadora en sus implicaciones. Mientras que indica la vital importancia de establecer controles centralizados en aspectos que actualmente son dejados en manos de la iniciativa individual, hay campos de actividad mucho más amplios que quedan sin afectar. El Estado tendrá que ejercer su influencia para guiar la propensión a consumir parcialmente a través de su esquema de impuestos, parcialmente mediante la fijación de las tasas de interés, y en otras formas. [...] Yo concibo, por tanto, una comprensiva socialización de la inversión que mostrará ser el único medio de asegurar una aproximación al pleno empleo; aunque esto no excluye todo tipo de compromisos y mecanismos mediante los cuales la autoridad pública pueda cooperar con la iniciativa privada. Pero más allá de esto no existe ninguna causa obvia para convertirlo en un socialismo de estado que abarcaría casi toda la totalidad de la vida económica de la comunidad. No es la propiedad de los medios de producción lo que importa

²⁴ Keynes, 1936, pp. 377-378.

que asuma el Estado. Si el Estado es capaz de determinar la cantidad agregada de recursos para aumentar los instrumentos y la remuneración básica de sus propietarios, habrá cumplido con todo lo necesario.

Ante la incertidumbre, el comportamiento humano es guiado por las rutinas, las instituciones y el instinto gregario, y las preferencias se forman durante el proceso de toma de decisiones (Pressman, 2001, p. 109). La acción del gobierno ayuda a reducir las fallas de coordinación; las organizaciones ayudan a convertir la incertidumbre en riesgo, al proveer de habilidad y seguridad (Presman, 2001, p. 109). La idea del Estado benefactor está basada en que el mercado, la familia y las redes sociales no son suficientes para proveer a los individuos de un nivel mínimo de vida y atención en caso de enfermedad o accidente, tanto más en caso de recesión o depresión económica.

La experiencia de los últimos treinta años indica que la posición fiscal anticíclica incrementa la tasa de inversión privada, al dar mayor seguridad a las empresas de colocar el producto que derive de sus inversiones y de obtener un flujo de efectivo menos inestable en tiempo, lo que facilita su formulación de planes y proyectos (Presman, 2001, pp. 110-111).

En el plano de política recaudatoria, existe la necesidad de eliminar los supuestos de certidumbre, información perfecta y equilibrio que caracteriza al análisis neoclásico, por una parte, y por la otra hay que considerar los mecanismos de retroalimentación de los impuestos, tales como su efecto sobre la distribución del ingreso, la demanda agregada y el crecimiento de la producción al evaluar su incidencia (Laramie y Mair, 2001, p. 42). Siempre debe considerarse que los impuestos afectan la relación entre costo unitario y el margen de comercialización, lo que modifica la distribución del ingreso, la demanda agregada, que afecta a la producción y que afecta al empleo; también modifica el consumo, las exportaciones netas, la inversión privada y el presupuesto público (Laramie y Mair, 2001, p. 43). Este es un ejemplo de los fundamentos macroeconómicos de la microeconomía.

6.5. Dinero, crédito y liquidez

Las dos propiedades básicas del dinero son el ser un medio aceptado para liquidar contratos y un almacén de valor en el tiempo (Davidson, 1994, p. 94). Además, no es producible por el sector privado y no puede ser sustituido; estas dos características son las que pueden dar origen al desempleo involuntario (Davidson, 1994, p. 95).

Los empresarios reconocen que sus expectativas sobre ventas y ganancias pueden ser erróneas, y actúan

pese a reconocerse ignorantes sobre los eventos futuros, tomando la responsabilidad en nombre de otros. La sociedad premia este valor mucho más que a los fríos cálculos de los actuarios (Davidson, 1994, p. 99). La teoría económica neoclásica, al considerar que el futuro puede ser conocido por el pasado convierte la incertidumbre en probabilidades actuariales, generando un marco analítico poco aplicable al mundo real y eliminando la acción y valor del empresario como creador del mercado (Davidson, 1994, p. 89).

Las sociedades contemporáneas han creado un marco de contratos legales para que exista un cierto grado de control sobre los flujos de caja futuros, pese a la incertidumbre básica sobre cómo será ese futuro (Davidson, 1994, p. 99). Y la existencia de organizaciones gubernamentales encargadas de regular y vigilar el cumplimiento de tales contratos es lo que crea alguna garantía sobre el futuro (Davidson, 1994, p. 102). Al hacer esto el gobierno se toma la prerrogativa de decidir qué es dinero. Y la creencia de que el dinero es un almacén de capacidad de compra sobre bienes que podrá ser utilizado en el futuro, lo que mantiene al sistema de mercado operando (Davidson, 1994, p. 103).

Para Keynes existían cuatro motivos para demandar dinero:²⁵

1. El motivo transaccional. Constituye la necesidad de conectar el momento en que se recibe el dinero con los momentos en que se realizan los pagos programados, y esto está determinado por las condiciones institucionales. Esta demanda por dinero para transacciones existe tanto entre las familias como entre las empresas. El relacionar esta demanda por dinero sólo al ingreso disponible actual constituye la base de la “bastardía” de la síntesis neoclásica.

2. El motivo precautorio. Relacionado a la existencia de incertidumbre; errores de estimación y a eventos no previstos o no previsibles. También es influenciada por el marco institucional.

3. La demanda especulativa. Que deriva de la incertidumbre respecto a las pérdidas o ganancias de capital y a los flujos de ingreso derivados de la posesión de activos distintos al dinero. Esta demanda por dinero está en función directa al grado de incertidumbre.

4. El motivo financiero. Demanda por dinero derivada de los contratos a futuro para adquirir bienes de capital o insumos intermedios que se relacionan en forma directa con la demanda de inversión. Este cuarto motivo, introducido en 1937, ha sido ignorado y constituye un nexo clave entre el comportamiento de la inversión y el crédito, y niega la neutralidad del dinero.

²⁵ Davidson, 1994, pp. 109-124.

Esta demanda por dinero, al estar ligada a eventos que todavía no ocurren, modifica la tasa de interés antes de que se inicien los planes de inversión o de producción; de aquí el efecto de expulsión (*crowding out*) que puede tener el gasto público o la inversión privada si la autoridad monetaria no toma medidas para estabilizar la tasa de interés. Esto lo detectó Keynes en 1939.

Al considerar estos cuatro motivos de demanda por dinero habrá de escribir esta en función del consumo, de la inversión y del gasto público y no sólo del ingreso actual (Davidson, 1994, p. 125):

$$L_t = \alpha C + \beta I + \varepsilon G$$

$$L_t = \alpha(a_1 + b_1 Y) + \beta(a_2 + b_2 i) + \varepsilon G$$

En este sistema un incremento exógeno de la oferta monetaria no tiene porque conducir a un incremento de la demanda agregada ni de la producción (Davidson, 1994, p. 136). La autoridad monetaria sólo podrá influir sobre la demanda de inversión si: (i) reduce la tasa de redescuento, (ii) disminuye la restricción crediticia en el sistema comercial o (iii) induce una mejora en el flujo esperado de cuasi-rentas (Davidson, 1994, p. 136). En este sentido, resulta mucho más importante como esté diseñado el sistema financiero privado para que sea capaz de responder generando crédito adicional cuando se presenta un incremento de la demanda de inversión (Davidson, 1994, p. 135).

La hipótesis de crédito y dinero endógenos comprenden dos nexos causales (Howells, 2004, p. 3):

- 1) los créditos están en función del nivel de actividad económica, y
- 2) esos créditos crean depósitos.

Respecto a esto, la conclusión de diversas investigaciones realizadas durante la década de 1990 llevan a concluir que:

- La oferta de dinero es endógena. Los directores generales de los bancos centrales indican que éstos fijan la tasa de interés como su único instrumento de política y todo lo demás lo determina el mercado (Howells, 2004, p. 25).
- La demanda de las familias por crédito excede a la demanda por crédito de las empresas, y por tanto deben incluirse medidas amplias de la actividad económica como el PIB y medidas amplias del crédito, pues la de-

manda por éste se origina de una amplia gama de planes de gasto, incluida la compra de activos ya usados como casa-habitación, autos y otros (Howells, 2004, p. 25).

- Los créditos generan depósitos, pero los depósitos también generan créditos, existiendo la necesidad de profundizar en el sentido de esta causalidad mutua (Howells, 2004, p. 25).²⁶

Sobre la distribución de los créditos se puede señalar que el poder de mercado y la habilidad para fijar precios que de él deriva es básica para determinar quién obtiene crédito (Randall Wray, 2001, p. 87).

6.6. Inflación

Los precios nominales tienen las siguientes funciones (Randall Wray, 2001, p. 86):

- Asegurar que se genere un excedente;
- parte de ese excedente se destine a los dueños del capital;
- el precio de los bienes de capital sea consistente con su costo de producción;
- las deudas sean pagadas, y
- los recursos sean asignados a inversiones.

Existen tres tipos de inflación:

1. Inflación de rendimientos decrecientes. La expansión de la actividad económica puede ocasionar inflación no sólo por la presencia de rendimientos decrecientes a escala en su sentido convencional, sino también porque conforme la economía se aproxima al pleno empleo se contratan trabajadores cada vez menos capacitados y se pone en uso capital anticuado al que sólo se le conservaba como reserva para casos especiales (Davidson, 1994, p. 143). En el largo plazo, mejoras en la tecnología, capacitación, educación e incrementos del capital disponible por trabajador pueden eliminar este tipo de inflación (Davidson, 1994, p. 144).

2. Inflación de ganancias. Ocurre cuando los empresarios consideran que existen las condiciones apropiadas para elevar los márgenes de comercialización, lo que les permitirá aumentar la tasa de inversión (Davidson, 1994, p. 144).

3. Inflación de salarios. Ocurre cuando los incrementos salariales son superiores al crecimiento de la productividad del trabajo (Davidson, 1994, p. 144). En la medida en que los asalariados vean su bienestar en relación con el ingreso de otros, las demandas salariales se convierten en una lucha de los grupos de menor paga por acercarse a los de mayores ingresos, al tiempo que los de mayores ingresos desean mantener o ampliar la distancia (Davidson, 1994, p. 145).

²⁶ Peter Howells menciona estudios basados esencialmente en los casos del Reino Unido, Estados Unidos y Australia, aunque también existen para el conjunto de la OCDE.

Estos tres tipos de inflación suelen retroalimentarse (el fenómeno de causalidad acumulativa, característico de los modelos post-keynesianos), generando las condiciones para una espiral inflacionaria que se mantendrá mientras dure la expansión de la actividad económica (Davidson, 1994, p. 146).

Vista así, la mejor política para frenar una espiral inflacionaria es una de ingresos, en que se frenen las demandas salariales y los aumentos en márgenes de comercialización, en cuyo caso se mantiene empleados recursos que la sola inducción de una recesión habría mantenido ociosos. La rigidez salarial y la intención de frenar inflación y la recesión reducen el grado de incertidumbre. Aún así es necesario considerar que errar es de humanos y el gobierno debe estar listo a brindar apoyo a las víctimas inocentes de los inevitables errores que la administración más prudente cometerá en un mundo incierto (Davidson, 1994, pp. 155-157).

7. Economía Internacional

7.1. Comercio Internacional

Desde los mercantilistas se ha aceptado que el comercio exterior y la especialización que de él deriva crean nuevas oportunidades de desarrollo y mayor comercio. Los mercantilistas suponían que la economía contaba con recursos ociosos, y que el comercio exterior contribuía a determinar el nivel de la actividad económica y del empleo (Elmslie y Vieira, 1999, p. 249). Igualmente reconocían que los países ricos contaban con habilidades y conocimientos superiores para la invención y que su mayor riqueza atraería a las mejores mentes de países más pobres (Elmslie y Vieira, 1999, pp. 250 y 251). Los mercantilistas habían desarrollado una teoría del comercio internacional basada en las diferencias en capacidades tecnológicas.

Los teóricos contemporáneos del comercio internacional basado en brechas tecnológicas intentan examinar tres temas que se asume fuera de la teoría neoclásica (Elmslie y Vieira, 1999, pp. 253 y 254):²⁷

1. Las ventajas absolutas como determinantes de los flujos comerciales.
2. La relación entre los cambios en los patrones de comercio y el nivel de actividad económica agregada.
3. Causalidad acumulativa, también llamada dependencia de trayectoria.

Hasta fines del siglo XX, los resultados eran (Elmslie y Vieira, 1999, p. 265):

Modelos estáticos utilizando series de corte transversal:

- Para la mayor parte de las industrias, la capacidad de innovación es determinante para explicar los flujos

comerciales.

- La posición en el comercio internacional de los países depende primordialmente de su posición en industrias con alta tasa de innovación.

- La distancia con respecto a los principales mercados mundiales es determinante.

- Importa más la I y D empresarial que la I y D total.

- La capacitación tiene un fuerte impacto sobre la capacidad de innovación.

- La especialización tecnológica no necesariamente implica especialización en el comercio.

- Modelos dinámicos que utilizan series de tiempo.

- Tecnológica no parece tener impacto sobre los flujos de comercio bilaterales.

- El tamaño del país tiene una influencia importante sobre el comercio bilateral.

- El tipo de cambio tiene un impacto significativo, pero frecuentemente con el signo equivocado.

- La influencia de la competitividad en precios es débil y a veces perversa.

- Cambio en el tipo de cambio y en los salarios solo tienen influencia en el corto plazo. Los efectos de la tecnología sobre el comercio presenta largos rezagos.

7.2. Globalización de la producción

La era del fordismo (capitalismo del gerente) terminó a fines de la década de 1960, debido a la aparición de consumidores prósperos que ya no aceptaban bienes estandarizados (Arestis y Palinginis, 1999, p. 216). A partir de la década de 1970, hubo un cambio dramático en la forma de organizar la producción. Lo que siguió ha estado basado en el uso de computadoras y en empleados capacitados y flexibles, preparados para desarrollar nuevas habilidades, aprender nuevos conocimientos y cambiar de puesto o empleo conforme lo desee el mercado, al mismo tiempo que se utilizaban los mercados de países rezagados para vender bienes estandarizados (Arestis y Palinginis, 1999, p. 216).

La periferia estaba dominada por una industria débil, la incapacidad de regular la demanda agregada y el rezago tecnológico en que la presencia de empresas multinacionales generó economías duales (Arestis y Palinginis, 1999, pp. 217 y 218). Los inflados sectores agrícolas y la falta de un sistema de seguridad social funcional hacen que los

²⁷ Este tipo de estudios han sido realizados por autores evolucionistas como Giovanni Dosi, Luc Soete, Kieth Pavitt; por parte de los marginalistas hay que considerar a Paul Krugman y a Michael Porter.

países periféricos registren bajas tasas de desempleo, como ocurre en Grecia, Portugal o México (Arestis y Paminginis, 1999, pp. 218-219).

Un gobierno intervencionista es esencial para el desarrollo de los países periféricos. En Asia oriental, los gobiernos son claramente dirigistas; en México y la periferia de Europa, los periodos de crecimiento han sido periodos de notorio intervencionismo (Arestis y Paminginis, 1999, pp. 220 y 221). En el primer año de operación del TLCAN, México perdió 23% de su capacidad manufacturera y 14% de sus empleos formales (Arestis y Paminginis, 1999, p. 222).

La integración de países periféricos a áreas de libre comercio o mercados comunes constituye un intento de reducir sus pérdidas. El problema es que no se han generado organizaciones que cumplan las funciones que antes cumplían los gobiernos nacionales (Arestis y Paminginis, 1999, p. 223).

El papel de los gobiernos en el proceso de desarrollo debería ser el de crear marcos regulatorios, iniciar los cambios institucionales, incrementar las habilidades de la población y adoptar estrategias propositivas, no desregular. En los exitosos países de Asia oriental, el gobierno juega el papel de un oligopolista estratégico. El que un país se beneficie de la IED depende del control nacional ejercido sobre ella, del valor agregado nacional de sus operaciones y de los nexos que establezca con empresas locales y, en todo caso, debe mantenerse en mente que 95% de la IED ocurre entre países desarrollados (Arestis y Paminginis, 1999, p. 225).

7.3. Mercado de valores

Para una economía subdesarrollada el contar con la inversión extranjera en cartera como pivote para su crecimiento implica dos riesgos (Grabel, 1999, p. 230):

- Restricción a la autonomía en política económica, e
- Incremento del riesgo.

La experiencia mexicana indica el tipo de problemas que pueden ocurrir cuando un país subdesarrollado es fuertemente dependiente de influjos de inversión en cartera

²⁸Para ver ejemplos multinacionales leer Gabriel Palma, *The Three Routes to Financial Crisis: Chile, Mexico and Argentina (1); Brazil (2); and Korea, Malaysia and Thailand (3)*, en Ha-Joon Chang, 2003, *Rethinking development economics*, Anthem Press, pp. 347-376, y G. Palma, 1998, "Three and a half cycles of mania, panic and (asymmetric) crash", en *Cambridge Journal of Economics* 22, pp. 789-808. El autor no incluye partes de estos para no interrumpir la argumentación de Grabel.

poco regulados, y estas consecuencias dan pie a la necesidad de una agresiva administración de influjos financieros (Grabel, 1999, p. 230).²⁸

La desregulación financiera induce cambios institucionales mayores, incluyendo la aparición de nuevos instrumentos y mercados financieros, que junto con la euforia de los capitalistas induce una burbuja en el precio de los activos financieros que desvía recursos de la industria a la especulación, burbuja alimentada por los inversionistas institucionales y la repatriación de capitales locales (Grabel, 1999, p. 231).

El depender del influjo de inversión en cartera obliga al gobierno a adoptar una política económica que se adapte a la visión de los capitales financieros. Esto lo forzaría a mantener una política monetaria restrictiva y altas tasas de interés que inciden sobre los altamente endeudados sectores no financieros (Grabel, 1999, p. 231). Y la privatización de empresas para-estatales y los presupuestos públicos equilibrados son también parte de su visión del mundo, pues todas estas condiciones les permiten disciplinar a los gobiernos mediante reasignaciones de sus portafolios (Grabel, 1999, p. 232).

El aumento del riesgo proviene del alto grado de liquidez de la inversión en cartera, de la apertura del sistema financiero local y de lo inestable de las expectativas de los capitalistas en un mundo incierto con información imperfecta y mercados donde el poder de mercado difiere entre agentes (Grabel, 1999, p. 233).

Los países de Asia oriental y Chile emplean controles sobre los flujos financieros externos de sus economías y son países reconocidos por estabilidad macroeconómica que atrae inversión en cartera (Grabel, 1999, pp. 242-243).

7.4. Sistema monetario internacional

La presencia de tipos de cambio volátiles, combinados con la globalización de los mercados financieros, la desregulación de los propios mercados financieros y el cambio tecnológico han permitido un acelerado crecimiento de los flujos financieros internacionales. En la balanza de pagos, los movimientos de la cuenta de capital dominan a los movimientos de la cuenta corriente mediante su influencia en el tipo de cambio, al grado de que la cuenta corriente en lugar de reflejar el esfuerzo productivo ahora es vista como un subproducto de la balanza de capitales (Smithin, 2001, p. 116).

Hasta el momento, el banco central de la nación más poderosa se ha convertido implícitamente en el banco central mundial, cuyas decisiones influyen en la disponibilidad mundial de recursos financieros (Smithin, 2001, p. 115). Sin embargo, mientras que los activos financieros denominados en distintas monedas no sean concebidos como

sustitutos perfectos y los tipos de cambio sean flotantes, existe la oportunidad de ajustar localmente las tasas de interés (Smithin, 2001, p. 116).

Las medidas propuestas por los Post-Keynesianos están encaminadas a reducir el nivel de incertidumbre e incluyen controles a los movimientos de capital financiero, tipos de cambio fijos y el desarrollo de organizaciones regulatorias supra-nacionales capaces de regular el único aspecto realmente globalizado de la economía contemporánea (Smithin, 2001, p. 114).

Se recomienda los tipos de cambio fijos porque los tipos de cambio flexibles tiene cinco efectos nocivos que pueden llevar a cualquier economía abierta al estancamiento (Smithin, 2001, p. 117):

1. Incrementan el costo de las transacciones internacionales y desalientan el comercio internacional.
2. Desvían recursos de la producción hacia la especulación.
3. Al incrementar la incertidumbre, desalientan la inversión y el crecimiento.
4. Las exportaciones pueden convertirse en un elemento inestable de la demanda agregada.
5. Reducen la participación del trabajo en el PIB, esto es, favorecen la concentración del ingreso, modificando el nivel y composición de la demanda agregada, lo que puede desincentivar aún más la inversión.

Ligado a la volatilidad de los tipos de cambio están los flujos financieros internacionales y la necesidad de establecer controles sobre ellos con requisitos de permanencia mínima, como lo hace Chile, el impuesto Tobin, que México rechazó, y techos al volumen de movimientos (Smithin, 2001, p. 118).

Por último, se puede pensar en el uso del Bancor o de los DEG como moneda internacional aceptada para la liquidación de deudas, emitida por una institución financiera internacional para no depender tanto de las necesidades políticas de una nación líder. Esto presupondría que las autoridades supranacionales tienen por objetivo alcanzar una posición de pleno empleo mundial (Smithin, 2001, p. 119).

Finalmente, la posición de los Post-Keynesianos puede resumirse en cinco puntos (Smithin, 2001, pp. 122 y 123):

- El régimen de tipo de cambio y las organizaciones internacionales son medios para alcanzar fines, no fines en sí mismos. Los objetivos deberían ser: pleno empleo, prosperidad mundial y una distribución más equitativa del ingreso.
- Los controles a los flujos financieros internacionales mejorarían el comportamiento del capitalismo mundial.
- Rechazo a la postura de la inevitabilidad del actual proceso de globalización; se trata de un fenómeno humano,

moldeable por humanos, que depende de las decisiones que se tomen y de los intereses que dominen.

- Favorecer decisiones que reduzcan la incertidumbre.
- Los arreglos internacionales deben facilitar la conducción de la política económica, no entorpecerla.

8. Empleo y distribución del ingreso

Para la teoría económica Post-Keynesiana no existe tal cosa como el mercado de trabajo, por dos razones fundamentales: en primer lugar, el trabajo es un bien altamente diferenciado, una categoría de trabajo no puede reemplazar a otra salvo que se capacite durante varios años (King, 2001, p. 68). Así, en una condición de alto empleo pueden existir profesiones y oficios que presenten altas tasas de desempleo y viceversa. Por otra parte, los sueldos, salarios y prestaciones, al estar ligados a productividad no realizan la función de equilibrar el mercado que ciertos teóricos neoclásicos les atribuyen, situación recientemente redescubierta por los Nuevos Keynesianos (King, 2001, p. 65). Y esto está relacionado a que los mercados de trabajo son de carácter principalmente oligopsonico.

Para entender la situación en los mercados de trabajo es necesario razonar algunos fundamentos macroeconómicos de la microeconomía, puesto que las decisiones de los agentes son condicionadas por el entorno agregado (King, 2001, p. 66). Así las empresas y los trabajadores reaccionarán en forma distinta cuando hay alto empleo a cuando existe alto desempleo.

El comportamiento individual rara vez está orientado a maximizar una función objetivo. En la mayor parte de las situaciones, nuestro comportamiento es gobernado por hábitos, rutinas, normas y convenciones, debido tanto a la incertidumbre como a la racionalidad limitada característica del humano (King, 2001, p. 66). La mayor parte sólo buscamos un nuevo empleo hasta que estamos profundamente insatisfechos con el actual o nos despiden de él.

La teoría económica institucional supo desde los años cuarenta que elementos de imitación, envidia, solidaridad y sentido de la justicia hacen que nos incorporemos a equipos de trabajo informales, a sindicatos, asociaciones y clubes, y que nos preocupemos más por los salarios relativos que por los salarios reales (King, 2001, p. 66). Es esta condición de atención a los salarios relativos y a la imposibilidad que de ella deriva de separar los temas de la asignación de recurso de los de distribución del ingreso lo que está atrás de los salarios de eficiencia (King, 2001, p. 67).

Los Post-Keynesianos consideran que la tecnología es básicamente del tipo de coeficientes fijos en el corto plazo y por tanto el empleo variará en relación directa con el

volumen de la producción (King, 2001, p. 68); por tanto, modificaciones en salarios y prestaciones no alterarán significativamente ni el empleo ni la producción; modificarán el nivel de precios fijados unilateralmente por la oferta en los oligopólicos mercados de productos y servicios (King, 2001, p. 71).

Para restaurar las condiciones de empleo que existieron en el periodo de 1945 a 1973 se requiere una coordinación mundial de expansión de demanda y restringir severamente la especulación con divisas, a fin de eliminar la restricción externa al crecimiento que enfrentan la mayoría de los países (King, 2001, p. 73). Sólo así se frenará el crecimiento observado durante los años noventa de los empleos precarios, inestables e inseguros.

Las empresas fijan unilateralmente el precio de los productos como costo medio más margen de comercialización, y fijan unilateralmente los salarios en mercados oligopsonicos; y ambas decisiones se toman sobre la base de necesidades de inversión y reparto de utilidades, que a su vez son influenciados por la fase del ciclo económico. El resultado final estará determinado por capacidades relativas de negociación y por rutinas e instituciones de la sociedad de que se trate, así los ingresos relativos son parcialmente determinados por la historia.

Dos resultados emergen de éste análisis. Primero, las empresas que enfrenten curvas de demanda menos elásticas al precio pagarán mejores sueldos que aquellas que enfrenten curvas de demanda con mayor elasticidad precio. Segundo, el grado de dispersión de los sueldos debe variar con las condiciones macroeconómicas, reduciéndose durante el auge y aumentando durante las recesiones (Galbraith, 2001, p. 36).

El modelo básico para analizar la distribución factorial del ingreso consta de tres sectores (Galbraith, 2001, p. 37):

- El sector S, es trabajo intensivo, que entrega bienes poco diferenciados y cuyo margen sobre costos laborales es pequeño; se paga el salario mínimo establecido por costumbre o autoridad.
- El sector C, entrega bienes de consumo diferenciados y, por tanto, enfrenta curvas de demanda con baja elasticidad precio, lo que permite altos márgenes de comercialización, y es capital intensivo.
- El sector K, productor de bienes de capital, conocimiento intensivo cuya demanda está en función de las de-

cisiones de inversión de las empresas. Es el más cíclico de los tres sectores y el que presenta los márgenes y ganancias menos estables.

El empleo en el sector K es altamente dependiente de la demanda de inversión y de la eliminación de capital viejo (Galbraith, 2001, p. 38). Los empleados por este sector suelen ser los mejor pagados en los países desarrollados y enfrentan poca competencia de los países de desarrollo intermedio. Son los empleados del sector C los que resienten la rivalidad de países de bajo costo (Galbraith, 2001, p. 38). Así que un auge exportador para un país desarrollado implica un incremento de la desigualdad salarial, mientras que para un país atrasado, al carecer del sector K, todo auge tenderá a reducir las diferencias salariales (Galbraith, 2001, p. 38).

El desempleo es una causa básica de la pobreza en las sociedades capitalistas. Pese a su importancia para el comportamiento de la economía, este es un grupo esencialmente ignorado por la teoría económica.²⁹ Para remediar parte de este problema existen las propuestas del ingreso básico y del derecho al empleo, que complementarían una política económica orientada hacia el pleno empleo.

El ingreso básico es un ingreso al que todo ciudadano debería tener acceso con independencia de sus condiciones (Jackson, 1999, p. 639). El derecho al empleo es la obligación del estado, mediante el gobierno, de proveer empleo básico a todos los que deseen trabajar, que conlleva la obligación básica de todo ciudadano de contribuir al bienestar nacional (Jackson, 1999, pp. 639 y 641). Ambos deberían de proveer un nivel de vida bajo pero suficiente para las condiciones de la sociedad donde se aplique.

Estas reformas tienen atractivas características macroeconómicas: las basadas en trabajo incrementarían la producción y el empleo, y las medidas no condicionales contribuirían a una distribución más aplanada del ingreso. Ambas incrementarían la eficiencia agregada, redistribuirían el empleo y el ingreso (Jackson, 1999, p. 659 y 660). Y esto ocurriría porque es preferible realizar un trabajo de baja productividad y remuneración a la inactividad acompañada de cero ingreso o a la delincuencia; y un ingreso básico estabilizaría la economía al reducir la incertidumbre respecto al consumo.

Sin embargo, la visión de equilibrio parcial de los patrones y el miedo al aumento de la capacidad de negociación del factor trabajo mantendrán las alternativas de asistencia social al mínimo, aunque esto haga más agudos a todos los ciclos económicos (Jackson, 1999, pp. 659, 660 y 661). Y esto se debe a que se ha enseñado que la curva de demanda agregada es una función decreciente del nivel de precios en lugar de enseñarse que es una función creciente del nivel de empleo.

²⁹ W. Jackson, "Basic income and the right to work: a Keynesian approach", en *Journal of Post Keynesian Economics* 21-4, 1999, pp. 639-662.

9. Microeconomía

9.1. Teoría de la organización industrial

Para los Post-Keynesianos existen cuatro tipos de estructura de mercado: el polipolio, el polipsonio, el oligopolio y el oligopsonio. En los cuatro son las empresas las que fijan el precio en función de sus costos, necesidades de capitalización y expectativas de ventas.

En el polipolio el dueño suele ser también el administrador de la empresa (Marcos y Crocco, 2000, p. 7). En un ambiente incierto, la empresa fijará el precio, empleo y volumen de producción en un proceso de toma de decisiones dividido en tres etapas (Santos y Crocco, 2000, p.8). En la primera fase se definirá una curva de oferta en función de diversas demandas hipotéticas. En la segunda fase una de esas curvas de demanda supuesta será elegida conforme a la experiencia pasada y se determinará el precio, volumen de producción y empleo del siguiente periodo. Puesto que en un mundo incierto es poco probable que el nivel de producción coincida con las ventas realizadas, esta diferencia entrará como información para la reestimación de las demandas hipotéticas del siguiente periodo en la tercera fase del ciclo de decisión (Santos y Crocco, 2000, p. 8). Cada empresa hace esto en relativa ignorancia de las otras del mismo giro en la región.

En el oligopolio las empresas son muy conscientes de las acciones de sus rivales, existe una clara separación entre la propiedad y la administración profesional de la empresa, cuyos objetivos son el crecimiento y la participación de mercado (Santos y Crocco, 2000, p. 8). Estas empresas utilizan su poder de mercado para fijar su precio, cuyo margen de comercialización deberá cubrir los costos indirectos, incluidas las ganancias de los dueños, y dejar un ahorro suficiente para financiar internamente la inversión.³⁰

En este tipo de mercados los productos son diferenciados (Santos y Crocco, 2000, p. 9), lo que hace que la elasticidad ingreso y no la elasticidad precio sea el dato más relevante de la demanda, en aplicación de la Ley de Engel. Cada empresa tiene un distinto poder de mercado y todas tiene influencia sobre el resultado del mercado (Santos y Crocco, 2000, p. 9).

La estructura de mercado más frecuente es un oligopolio central con empresas multiproducto rodeado por un margen de polipolio de empresas especialistas altamente diferenciadas para poder contar con algún poder de mercado (Lavoie, 2001, p. 22). Las empresas oligopólicas suelen ser los líderes de precios y las empresas en el polipolio ajustan sus márgenes en función de los precios fijados por el oligopolio central.

9.2. Teoría de la empresa

Lo costoso e incierto de la información sobre la demanda, las interdependencias con clientes, proveedores, rivales y autoridades, y la incertidumbre sobre el comportamiento y estrategias de los rivales impiden que las empresas sean maximizadoras o minimizadoras de algo (Lavoie, 2001, p. 21). Los objetivos de la empresa y de sus directivos son multidimensionales y el peso asignado a cada objetivo cambiará conforme cambien las condiciones (Lavoie, 2001, p. 21). En este entorno incierto, los directivos adoptan reglas sencillas basadas en estadísticas accesibles que les permitan rastrear y evaluar los resultados financieros (Lavoie, 2001, p. 21).

Las empresas suelen operar a menos de su capacidad a fin de poder a cambios no esperados en el nivel o composición de la demanda, a fin de evitar perder participación de mercado (Lavoie, 2001, p. 22).

“...La principal tarea de la organización no es hacer el mejor uso de los que se conoce, sino encontrar lo que actualmente se desconoce y esto requiere de coordinación.” (Santos y Crocco, 2000, p. 11). La empresa es una forma de organización que favorece la coordinación requerida para la generación y prueba de conjeturas, generando el nuevo conocimiento requerido para el desarrollo económico (Santos y Crocco, 2000, p. 11).

A fin de crear un ambiente que favorezca el aprendizaje interactivo, se debe lograr la cooperación entre los distintos y, en ocasiones, antagónicos grupos existentes al interior de las empresas así como la continuidad de las relaciones inter-departamentales e interpersonales, de las que depende la formación de capacidades institucionales (Santos y Crocco, 2000, p. 11).

La base de conocimientos de una empresa condiciona sus posibilidades de crecimiento, diversificación y parte de esta base es tácita; y este conocimiento es el que usan para alterar los resultados del mercado a su favor traduciéndose en distintas tasas de acumulación (Santos y Crocco, 2000, p. 12).³¹

Al lanzar nuevos productos al mercado, las empresas esperan alterar el comportamiento de la demanda a su favor y saben que las cantidades demandadas experimentarán oscilaciones conforme a la teoría del ciclo de vida del producto (Santos y Crocco, 2000, p. 13). Por

³⁰ Esto coincide con la observación de que los mayores usuarios del crédito son las familias y no las empresas.

³¹ Cabe señalar en esta parte la similitud existente con la visión evolucionista de la empresa, y la relación de ambas con la visión de los teóricos de la administración de empresas y de los historiadores de la empresa; y su diferencia con la de los neoclásicos de segunda generación.

otra parte, puesto que las capacidades organizacionales no pueden ser compradas y contienen un elemento tácito importante (Santos y Crocco, 2000, p. 13), el factor trabajo no puede ser fácilmente contratado y despedido por el costo que esto implica en términos de rutinas rotas y conocimiento perdido. La demanda por trabajo, por tanto, se establecerá en función de la expectativa de ventas medias a lo largo del ciclo de vida del producto para la empresa (Santos y Crocco, 2000, p. 14).

En la formación de esta expectativa de ventas medias a lo largo de la vida del producto pesará fuertemente la experiencia reciente de la empresa con sus productos actuales (Santos y Crocco, 2000, p. 16).

La existencia de las empresas es la mejor demostración de los límites del mercado, en ellas se reemplaza al mercado con jerarquías y las rutinas, reglas y controles que éstas significan. Las empresas existen porque el entorno es incierto y las jerarquías, al estar relacionadas con el poder, son mecanismos para la reducción de la incertidumbre.³²

Las decisiones estratégicas delimitan a las decisiones de trabajo, y las decisiones estratégicas son tomadas por las personas en la cúspide de la estructura jerárquica de la organización (Duna, 2001, p. 67). Por tanto la empresa es vista como un medio de coordinación que parte desde un centro de toma de decisiones estratégicas (Dunn, 2002, p. 68), con operaciones de mercado con el entorno y jerárquicas a su interior. Y los tomadores de decisiones estratégicas toman decisiones que intentan alterar la distribución de recursos a su favor frecuentemente a expensas de otros (Dunn, 2002, p. 68). Al interior de las organizaciones esto implica que la forma de estas será la que beneficie a los tomadores de decisiones estratégicas, puesto que las jerarquías son mecanismos de distribución del poder (Dunn, 2002, p. 69).

La estrategia es el intento de los tomadores de decisiones estratégicas por reducir la incertidumbre mediante la adquisición de mayor control sobre más recursos y procesos (Dunn, 2002, p. 70), lo que lleva al crecimiento de las empresas. Además, la estrategia es una consecuencia de la existencia del tiempo histórico y de la psicología del entorno mercantil en que opera la empresa.³³

³² Por incertidumbre se entiende la incapacidad de conocer todas las posibles consecuencias de haber adoptado una decisión; al no poder conocer todos los posibles resultados, resulta imposible asignarles una probabilidad de ocurrencia.

³³ La existencia de tiempo histórico implica que una vez tomada una decisión se tiene que operar con los resultados que deriven de ella, sin posibilidad de modificarla. Lo mejor que podrá hacerse es aprovechar las consecuencias favorables e instrumentar un control de daños para reducir las consecuencias desfavorables.

Adquirir poder sobre su entorno es el fin último de toda empresa; control sobre sus proveedores, sus clientes, el gobierno y la tecnología (Dunn, 2002, pp. 73 y 74). Esto hace que las nociones de poder de mercado, costos de transacción e incertidumbre sean inseparables (Duna, 2002, p. 74).

Y puesto que la mayoría de los contratos se especifican en términos nominales y se liquidan con dinero; el dinero es una expresión de las relaciones de poder existentes entre las organizaciones y la presencia de incertidumbre en el entorno (Dunn, 2002, p. 75).

Existen tres elementos que frenan la expansión de las empresas (Dunn, 2002, p. 76):

1. Economías crecientes a escala en la producción de un insumo.
2. La pérdida de control por parte de los tomadores de decisiones estratégicas conforme la empresa crece.
3. Las ventajas que puedan desarrollar empresas especializadas y su rechazo a ser incorporadas a organizaciones de mayor tamaño.

9.3. Fijación de precios

En el esquema Post-Keynesiano los precios desempeñan varias funciones, entre ellas (Santos y Crocco, 2000, p. 10):

- De posicionamiento: los precios relativos entre bienes sustitutos.
- Estratégico: refleja la estrategia competitiva adoptada por la empresa.
- Financiero: recabar los fondos internos suficientes para mantener la tasa de inversión planeada.

En un entorno incierto los directivos de las empresas adoptan reglas de comportamiento sencillas, basadas en estadísticas fácilmente obtenibles; una de estas reglas es la fijación de precios basada en costos medios más margen de comercialización (Lavoie, 2001, p. 21). Y esta forma de fijación de precios ocurre en casi todas las actividades, las excepciones ocurren en actividades donde la producción es en lotes estacionales (p.e. agricultura), o en las que el producto no es fácilmente reproducible (Lavoie, 2001, p. 21).

En las actividades donde predomina la fijación de precios basada en costo medio más margen, los costos medios variables y marginales suelen ser constantes sobre amplios rangos de producción, al tiempo que los costos medios totales son decrecientes (Lavoie, 2001, p. 22).

La fijación de precios adquiere varias características, entre ellas (Lavoie, 2001, p. 22):

1. No indican escasez o abundancia, reflejan los costos.
2. El precio se fija sobre lo que se considera el costo normal y se le añade un margen.
3. Se fijan considerando transacciones repetidas.
4. No equilibran el mercado.
5. Muchas veces son fijados antes de que se conozca el precio de los insumos.

El costo medio sobre el que se fijan los precios puede ser el costo variable directo, el costo total o el costo de reposición, siendo los más frecuentes, los costos medios variables (Lavoie, 2001, pp. 24 y 25). El margen a su vez incluye los costos indirectos y una ganancia esperada, por lo que tenderá a ser mayor entre mayor sea el peso de los costos fijos (Lavoie, 2001, p. 25).

Sobre la parte de ganancia esperada, ésta puede estar influenciada por la concentración de la oferta y el poder de los sindicatos; entre más concentrada esté la oferta y menor sea el poder de los sindicatos, mayor será la ganancia esperada (Lavoie, 2001, pp. 25 y 26). Otros factores son la búsqueda de nuevos clientes, eliminación de rivales y bloqueo de entrada, que tenderán a reducir el margen;³⁴ así como las necesidades de inversión de modernización y ampliación, que puede tender a ampliarlo (Lavoie, 2001, p. 26). Por último pueden influenciar la tasa de interés activa prevaeciente y el premio a la actividad empresarial (Lavoie, 2001, p. 26). Los costos hundidos y la inversión en innovación también modifican el margen, así como condiciones que son país específicas (Oliveira, *et al.*, 1996, pp. 73-93).

En estudios a nivel agregado se concluye que los márgenes tienen un comportamiento procíclico (Lavoie, 2001, p. 28).³⁵ Por otra parte, en estudios sectoriales se encuentra que los salarios reales son procíclicos al tiempo que los márgenes y tasas de ganancia son contra-cíclicos o no se relacionan con fluctuaciones de la demanda (Lavoie, 2001, p. 28).

Algunas implicaciones para la política económica de estos estudios es que no existe argumento en contra del control gubernamental de los precios, puesto que las empresas oligopólicas los administran; y que los precios no tienen por qué aumentar en los periodos de auge (Lavoie, 2001, pp. 28-29).

10. Conclusiones

Debe destacarse que se trata de una escuela heterodoxa cuya idea central es que bajo condiciones de incertidumbre no existe motivo alguno para que los mercados desregulados sean eficientes. En este sentido guardan mayor afinidad con evolucionistas e institucionalistas que con neoclásicos y nuevos keynesianos. Y,

a diferencia de los libertarios y neoclásicos, consideran que la intervención gubernamental en la economía es necesaria como un mecanismo de reducción de la incertidumbre natural en la existencia humana.

También consideran que la obra de John Maynard Keynes ha sido mal interpretada por la Síntesis Neoclásica de Hicks-Hansen y por sus herederos, los autodenominados Nuevos Keynesianos. Que es necesario entender su rompimiento radical con la economía marginalista o neoclásica de Marshall y Walras y sus herederos Samuelson, Hicks, Hansen, Solow, Moggi-gliana, Friedman, Sargeant, Barro, Lucas, Krugman, Mankiw y Stiglitz, entre otros.

Sus modelos se caracterizan por la presencia de economías crecientes a escala, mercados oligopólicos, presencia de incertidumbre, información asimétrica e imperfecta, agentes parcialmente racionales, de causalidad acumulativa y precios fijados por los agentes con mayor poder de mercado. Estas características los hacen más congruentes con la realidad que los modelos de la corriente actualmente principal y, consecuentemente, son mejores instrumentos analíticos. Sin embargo, al no presentar un ideal como la competencia perfecta de los neoclásicos o la sociedad sin clases del marxismo, los vuelve menos atractivos para el público general.

Con los Nuevos Keynesianos sólo tienen en común que sus modelos llevan a la conclusión de la necesidad de la intervención gubernamental en la economía si se desea evitar una situación de estancamiento permanente. Para ambas escuelas de pensamiento el concepto de competencia perfecta es erróneo y el que la combinación de austriacos (von Hayek y su Camino a la Servidumbre), monetarismo (Milton Friedman con su Capitalismo y Libertad) y teoría de la elección pública (Buchanan) se convirtiera en lacongruentes con la realidad que los modelos de la corriente actualmente principal y, consecuentemente, son mejores instrumentos analíticos. Sin embargo, al no presentar un ideal como la competencia perfecta de los neoclásicos o la sociedad sin clases del marxismo, los vuelve menos atractivos para el público general.

Con los Nuevos Keynesianos sólo tienen en común que sus modelos llevan a la conclusión de la necesidad

³⁴ Diversos estudios muestran que la elasticidad precio suele ser menor a la unidad, lo que hace al ingreso marginal negativo (Lavoie, 2001, p. 25).

³⁵ Como ejemplo puede leerse a J. Oliveira, S. Scarpetta y D. Pilat, "Markup pricing, market structure and the business cycle", en *OECD Economic Studies* 27, 1996, pp.71-105; en este estudio también encontraron evidencia de una correlación entre el margen de comercialización, el grado de concentración y las condiciones de entrada en la oferta en 36 países de la OCDE; igualmente encontraron que es más alto en los servicios que en la industria.

de la intervención gubernamental en la economía si se desea evitar una situación de estancamiento permanente. Para ambas escuelas de pensamiento el concepto de competencia perfecta es erróneo y el que la combinación de austriacos (von Hayek y su Camino a la Servidumbre), monetarismo (Milton Friedman con su Capitalismo y Libertad) y teoría de la elección pública (Buchanan) se convirtiera en la ideología económica dominante en el cambio de milenio ha ocasionado muchos de los problemas existentes.

Para contrarrestar esto es necesario que los tomadores de decisiones estratégicas entiendan que la demanda por sus bienes, y servicios y su permanencia y ascenso en las jerarquías públicas y privadas guardan una relación positiva con el nivel de empleo estable en el sector formal de la economía, y que la intervención gubernamental es necesaria para estabilizar la tasa de crecimiento de la inversión, demanda y empleo.

Bibliografía

- ♦ Argandeña, A., C. Gámez y F. Mochón, *Macroeconomía Avanzada II: fluctuaciones cíclicas y crecimiento económico*, McGraw-Hill, España, 1997.
- ♦ Arestis, P., y E. Palinginis, “Globalisation of the production and industrialisation in the periphery”, en J. Deprez y J. Harvey, *Foundations of international Economics: Post Keynesian Perspectives*, Routledge, Reino Unido, 1999.
- ♦ Barkley, Rosser J. Jr., “Uncertainty and Expectations”, en R. Holt y S. Pressman, *A New Guide to Post Keynesian Economics*, Routledge, Reino Unido, 2001.
- ♦ Davidson, P., *Post Keynesian Macroeconomic Theory*, Reino Unido, Edward Elgar, 1994, pp. 290 y 291.
- ♦ -----, (et.al.), “Minisimposium on Thirlwall’s Law and Economic Growth in an Open-Economy Context”, *Journal Of Post Keynesian Economics*, Estados Unidos, 1997, 19-3.
- ♦ Deprez, J., “Aggregate supply and aggregate demand in an open economy framework”, en J. Deprez y J. Harvey, *Foundations of International Economics: Pos Keynesian perspective*, Routledge, Reino Unido, 1999.
- ♦ Dow, S., *Economic Methodology: An enquiry*, Oxford University Press, Reino Unido, 2002, p. 206.
- ♦ -----, “Pos Keynesian methodology”, en R. Holt y S. Pressman, *A New Guide to Post Keynesian Economics*, Routledge, Reino Unido, 2001.
- ♦ -----, “Understanding the relationship between mathematics and economics”, en *Journal of Post Keynesian Economics*, Estados Unidos, 2003, p. 547.
- ♦ Dunn, S., “A Post Keynesian approach to the theory of the firm”, en S. Dow y J. Hilliard, *Post Keynesian Economics, Microeconomics and the Theory of the Firm*, Reino Unido, Edward Elgar, 2002.
- ♦ Elmslie, B., y F. Vieira, “A primer on technology gap theory and empirics”, en J. Deprez y J. Harvey, *Foundations of International Economics: Post Keynesian Perspectives*, Reino Unido, Routledge, 1999, ISBN 0-415-14651-8.
- ♦ Galbraith, J., “The Distribution of Income”, en R. Holt y S. Pressman, *A New Guide to Post Keynesian Economics*, Reino Unido, Routledge, 2001.
- ♦ Grabel, I., “Emerging stock market and Third World development: The Post Keynesian case for pessimism”, en J. Deprez y J. Harvey, *Foundations of International Economics: Post Keynesian Perspectives*, Routledge, Reino Unido, 1999.
- ♦ Gerrard, B., “The role of econometrics in a radical methodology”, en S. Dow y J. Hilliard, *Post Keynesian Economics, Microeconomics and the Theory of the Firm*, Reino Unido, Edward Elgar, 2002.
- ♦ Howells, P., “The Endogeneity of Money: Empirical Evidence”, University of West England, Reino Unido, mimeografo, 2004.
- ♦ Jackson, W., “Basic income and the right to work: a Keynesian approach”, en *Journal of Post Keynesian Economics*, Estados Unidos, 1999, 21-24.
- ♦ Keynes, J. M., *The General Theory of Employment, Interest and Money*, Macmillan, Reino Unido, 1936.
- ♦ King, J., “Labour and unemployment” en R. Holt y S. Pressman, *A New Guide to Post Keynesian Economics*, Routledge, Reino Unido, 2001.
- ♦ Lancaster, K., “Non-Price Competition”, en J. Eatwell et. al. (comps), *The New Palgrave: a dictionary of economics*, Macmillan, Reino Unido, 1987.
- ♦ Landreth, H., y D. Colander, *Historia del Pensamiento Económico*, CECSA, México, 2000.
- ♦ Laramie, A. y D. Mair, “Tax incidence”, en R. Holt y S. Pressman (eds).
- ♦ Lavoie, M., “Pricing”, en R. Holt y S. Pressman, *A New Guide to Post Keynesian Economics*, Edward Elgar, Cambridge, Reino Unido, 2001.

-
- ◆ Lee F., “Theory creation and the methodological foundations of Post Keynesian economics”, en *Journal of Economics*, Reino Unido, 26, 2002, p. 790.
 - ◆ Mankiw, G., “A quick refresher course in macroeconomics”, en *Journal of Economic Literature*, Estados Unidos, 1990, 28-4.
 - ◆ Marcos, F. y M. Crocco, “Technology and the Need for an Alternative View of the Firm in Post Keynesian Economics”, Centro de Desenvolvimento e Planejamento Regional, Faculdades de Ciências Econômicas, Universidade Federal de Minas Gerais, mimeo, Brasil, 2000, p. 7.
 - ◆ McCombie, J.S.L. y A.P. Thirlwall, *Economic Growth and the Balance of Payments Constraint*, Macmillan, Reino Unido, 1994.
 - ◆ Oliveira, J., S. Scarpeta y D. Pilat, “Mark-up pricing, market structure and the Business cycle”, en *OECD Economic Studies* 27, Francia, 1996.
 - ◆ Palma, G., “Three and a half cycles of mania, panic and (asymmetric) crash”, en *Cambridge Journal of Economics* 22, Reino Unido, 1998.
 - ◆ Palma, G., “The ‘Three Routes’ to Financial Crisis: Chile, Mexico and Argentina (1); Brazil (2); and Korea, Malaysia and Thailand (3).”, en Ha-Joon Chang, , *Rethinking development economics*, Anthem Press, Estados Unidos, 2003.
 - ◆ Pressman, S., “The role of the state and the state budget”, en R. Holt y S. Pressman (eds.), *A New Guide to Post Keynesian Economics*, Routledge, Reino Unido, 2001.
 - ◆ Randall, Wray L., “Money and Inflation” en R. Holt y S. Pressman, *A New Guide to Post Keynesian Economics*, Routledge, Reino Unido, 2001.
 - ◆ Smithin, J., “Internacional Monetary Arrangements”, en R. Holt y S. Pressman, *A New Guide to Post Keynesian Economics*, Routledge, Reino Unido, 2001.
 - ◆ Thirlwall, A.P., *A Growth Model Along Kaldorian Lines*, University of Kent at Canterbury, Mimeografo, Reino Unido, 1989.
 - ◆ Thirlwall, A.P., *The Nature of Economic Growth*, Reino Unido, Edward Elgar, 2002.
 - ◆ Whalen, C., “Integrating Schumpeter and Keynes: Hyman Minsk’s theory of capitalist development”, en *Journal of Economic Issues*, Estados Unidos, 2001.
 - ◆ Zaldueño, E., *Breve Historia del Pensamiento Económico*, Ediciones Macchi, Argentina, 1998.